

AVANCE

Revista mensual de opinión y debate
Número 58 | Septiembre de 2025

DE LA LIBERTAD



Ignacio Gragera

LIBERTAD ECONÓMICA AL MODO PACENSE

Taiwán | Irán | El Salvador | Oligarquías partitarias | Inmigración
Ecotasa | Guerra mundial ideológica | Olimpiada de Economía

Innovación sostenible

Taiwán emplea la tecnología más avanzada bajo la iniciativa de los Cinco Sectores Industriales de Confianza, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

Sus capacidades en alta tecnología, medio ambiente, energías renovables, atención sanitaria, seguridad y desarrollo democrático, convierten a Taiwán en un miembro confiable y responsable de la comunidad internacional e impulsan la necesidad de su participación significativa en organismos internacionales, como la ONU, la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), INTERPOL, OMS y la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).



Visite nuestras redes sociales:

FB

X



Fotos: Ministerio de Relaciones Exteriores



AVANCE DE LA LIBERTAD

Revista mensual de opinión y debate editada por la Fundación para el Avance de la Libertad.

Núm. 58 | Septiembre de 2025

Foto de portada: Archivo

Consejo Editorial

Roxana Nicula (Presidenta)
Luis I. Gómez, Eric Herrera,
Antonella Marty, Artur Nadal,
Ignacio Rico

Director: Juan Pina
Subdirector: Federico López



Sede: Gran Vía, 6, 4ª planta
28013 Madrid (España)
www.fundalib.org | avance@fundalib.org

ISSN: 2792-2146. Dép. Legal TO 126-2021

La publicación de los contenidos firmados no implica que la revista o la Fundación coincidan con lo expresado.

Esta revista cuenta con el apoyo económico de Atlas Network, la red mundial de think tanks pro libertad. Más información en www.atlasnetwork.org



En este número te presentamos a Ignacio Gragera, el alcalde que ha llevado a su ciudad, Badajoz, a la cima de nuestro Índice de Libertad Económica de las Ciudades Españolas. Gragera le cuenta a nuestro subdirector, Federico López, las características que han permitido a la capital pacense alcanzar este éxito que la sitúa, junto a Alicante, Castellón o Santa Cruz de Tenerife, en la cima de las políticas municipales liberales en nuestro país.

En la sección Mundo, traemos la importante reflexión del Representante de Taiwán en España, así como el espléndido artículo de nuestro querido Mohamad Machine-Chian sobre la situación actual de Irán, tras la destrucción de su capacidad bélica nuclear este verano. En América Latina denunciamos la deriva autocrática del gobierno de Bukele tras la reforma legal que le permitirá perpetuarse en el poder. Los límites de mandato son convenientes en todas partes, pero imprescindibles en los sistemas presidencialistas.

Ya en España, abordamos la deficiente seguridad jurídica de la condición de afiliado en nuestros partidos políticos, todos ellos vulgares oligarquías; y tratamos la crisis migratoria desde una perspectiva de responsabilidad interterritorial. En Economía denunciamos la política hipócrita que impone aún más impuestos por unos objetivos ambientales poco creíbles. En Polis, Federico y yo nos enzarzamos en uno de nuestros debates frecuentes

CARTA DEL DIRECTOR



sobre las características que debe tener el sistema de democracia liberal.

De la sección Ideas destaco la visión de las actuales tensiones internacionales como una guerra ideológica soterrada que induce a todos los demás desencuentros. En Historia, Óscar Rollón se ocupa esta vez de las últimas ejecuciones franquistas, justo cuando se cumple medio siglo de ellas.

En la sección Activismo ofrecemos un extenso reportaje sobre la primera edición de nuestra Olimpiada de Economía, que concluyó con la participación de cincuenta estudiantes de toda España en la ronda nacional de Madrid, donde los cinco mejores obtuvieron su pase para la ronda internacional, en Olimpia (Grecia). Animo a todos a acudir a nuestra jornada sobre Taiwán el día 18 (más información en la página 52). Feliz septiembre,

Juan Pina

RECIBE AVANCE EN TU DOMICILIO Sólo se te cargará cada mes el número corriente



Sólo tienes que ir a la pasarela de cobros de la Fundación y escoger la modalidad mensual para una donación de al menos seis euros. Después, escribe a avance@fundalib.org especificando tu nombre, apellidos y dirección postal completa. Captura este código QR con tu móvil o ve a:

<https://donorbox.org/libre-donacion-fundalib>

Ignacio Gragera

**LIBERTAD
ECONÓMICA
AL MODO
PACENSE**



20 El alcalde de Badajoz, ciudad que encabeza en 2025 el Índice de Libertad Económica de las Ciudades Españolas (ILECE), responde a AVANCE sobre los planes de su gobierno municipal para esta ciudad extremeña.

SECCIONES

06	UN POCO DE TODO	30	POLIS
08	MUNDO	34	IDEAS
14	AMÉRICA LATINA	38	HISTORIA
16	ESPAÑA	40	QUÉ LEER
268	ECONOMÍA	46	ACTIVISMO



10

IRÁN: LA AMENAZA DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA

El reconocido analista político Mohamad Machine-Chian, una de las voces más respetadas del exilio iraní, reflexiona sobre la actualidad del país tras la destrucción de su capacidad bélica nuclear hace unos meses.



28

LA HIPOCRESÍA DE LAS ECOTASAS

La aplicación de impuestos adicionales con el pretexto de disuadir de comportamientos dañinos para el medio ambiente, o de recaudar el dinero necesario para compensarlos, es un pozo sin fondo lleno de hipocresía.



34

ESTAMOS EN UNA GUERRA MUNDIAL IDEOLÓGICA

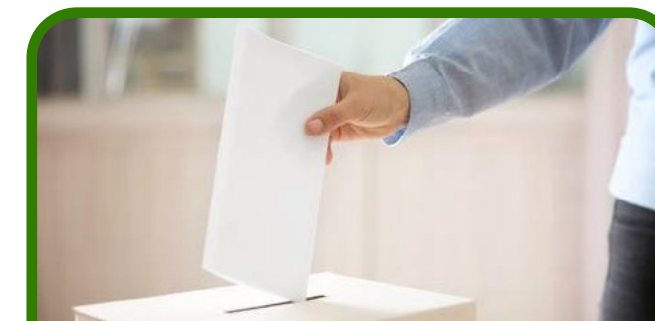
Los numerosos conflictos de tipo comercial, bélico y político que vemos surgir con enorme virulencia en la actualidad no son sino expresiones del profundo conflicto ideológico subyacente: libertad o control estatal.



16

TODOS LOS PARTIDOS SON FEUDOS TIRÁNICOS

Uno de los males profundos de nuestra débil democracia es el control total de los partidos políticos por oligarquías férreas que les impiden ser vehículo de expresión política natural de la sociedad. Urge una reforma.



30

¿HAY QUE RECHAZAR LA DEMOCRACIA MILITANTE?

Federico López y Juan Pina debaten sobre esta cuestión candente, suscitada por el auge de los nuevos totalitarismos de ambos extremos y su fuerza en las urnas. ¿Cómo se defiende mejor la democracia liberal?



46

ÉXITO DE LA I OLIMPIADA DE ECONOMÍA

La Fundación considera un éxito rotundo la ronda nacional de la I Olimpiada de Economía. Los cinco mejores estudiantes brillaron por sus conocimientos y se aseguraron su pase a la ronda internacional, en Grecia.

AVANZA...



LITUANIA. La Justicia ha considerado ilegal la falta de reconocimiento de las parejas del mismo sexo, ordenando al Seimas legislar en favor de la seguridad jurídica de su unión.

DATOS Y CIFRAS



421 Millones de personas que aún viven con menos de tres dólares al día (extrema pobreza) al carecer de un sistema capitalista. Fuente: Banco Mundial.

4 Sólo en cuatro países de África aún no se ha producido una disminución del índice de pobreza extrema, pese al avance general. Fuente: Our World in Data.

x3 Las remesas de los emigrantes a sus países de origen triplican la ayuda oficial al desarrollo. La migración genera prosperidad. Fuente: Our World in Data.



LA LIBERTAD HACE...

...25 AÑOS - SEPTIEMBRE DE 2000

El día 27 se publica en Siria la Declaración de los Noventa y Nueve, en la que otros tantos intelectuales exigen reformas democráticas y libertades civiles y políticas tras la muerte del tirano Hafez el-Assad en junio (primera imagen). Sin embargo, su hijo Bashar, hoy exiliado en Rusia, recrudecerá la dictadura durante el siguiente cuarto de siglo.

...50 AÑOS - SEPTIEMBRE DE 1975

El día 27 el Estado mata: se producen, pese al clamor internacional, las últimas ejecuciones dictadas por los tribunales de un país aún sometido a la dictadura del moribundo general Franco (segunda imagen). Artículo disponible en la sección Historia de este número de AVANCE.

...75 AÑOS - JULIO DE 1950

Entre el 10 y el 19 de septiembre, las tropas occidentales bajo el amparo de las Naciones Unidas infligen una enorme derrota al comunismo coreano, apadrinado por Moscú y Beijing, en la famosa batalla de Incheon que sentenció la Guerra de Corea dando origen al armisticio aun vigente. Tercera imagen: bandera de la Corea libre, la del Sur.

...100 AÑOS - JULIO DE 1925

El día 18, el presidente chileno Alessandri (cuarta foto) erosiona la democracia al instaurar el presidencialismo.



LIBERTÓFILOS y LIBERTÓFOBOS



ALMUDENA NEGRO

La alcaldesa de Torreldones, ampliamente reconocida como un valor en alza dentro del Partido Popular, mantiene una línea de comunicación claramente crítica con la ultraderecha, e impulsa la solidaridad con la sociedad israelí.



CRISTÓBAL MONTORO

El rey del régimen de terror tributario justamente conocido como "montorato", el perseguidor de contribuyentes con ínfulas de inquisidor general, ha caído por fin y ahora sólo queda esperar y desear que la Justicia le dé su merecido. Hasta nunca, miserable.



ANTONELLA MARTY

La reconocida politóloga argentina ha publicado recientemente su nuevo libro, titulado *La nueva derecha*, en el que analiza el salto sin red del conservadurismo occidental, cuya aproximación al totalitarismo "postliberal" es una pésima noticia para la Libertad.



STEVE BANNON

La última ocurrencia del ideólogo principal del movimiento MAGA y trumpista, aliado del filósofo totalitario Dugin en Norteamérica, es pedir la deportación de Elon Musk. Más le valdría ocuparse de su probable presencia en la lista de clientes de Epstein.

MUNICIÓN DE COMBATE



RAND PAUL

Senador republicano por Kentucky.

"La ayuda exterior al desarrollo consiste en quitarle dinero a los pobres de un país rico y dárselo a los ricos de un país pobre".

"Los liberales de hoy no se pueden ubicar en un punto específico del espectro derecha-izquierda, todo él marcado por la coerción".



DEIRDRE McCLOSKEY

Historiadora y economista estadounidense.

La necesaria inclusión de Taiwán

El autor sostiene que para garantizar la paz y la seguridad globales es imprescindible incluir a Taiwán en los foros y organismos de la comunidad internacional.

Francisco Chang

En Europa lo constataron de primera mano: las crisis no entienden de fronteras. La pandemia desbordó sistemas de salud, interrumpió cadenas de suministro y dejó en evidencia la necesidad de cooperación global en salud pública. La invasión rusa de Ucrania que continúa desgraciadamente, desencadenó una grave crisis humanitaria, económica y energética, y volvió a recordarnos que nadie en la comunidad internacional ha de quedarse solo. Excluir a socios confiables y preparados de los foros y organizaciones internacionales no solo es injusto, sino absolutamente ineficaz. Así lo recoge el lema de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que se celebra este septiembre: "Juntos somos mejores: ochenta años y más por la paz, el desarrollo y los Derechos Humanos".

Lamentablemente, organismos internacionales como la ONU y la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) dejan atrás a Taiwán a pesar de cumplir un rol fundamental en la seguridad regional por su ubicación geográfica estratégica en el Indo-Pacífico: por el Estrecho de Taiwán atraviesa la mitad del comercio marítimo mundial y la Región de Información de Vuelo de Tai-

pei forma parte indispensable en la red de navegación aérea del Este de Asia, convirtiendo a Taiwán en un centro clave de conectividad aérea y marítima internacional. La exclusión de Taiwán de OACI impide la obtención oportuna de información completa y crítica sobre seguridad aérea, afecta incuestionablemente la seguridad de la red global de aviación e impide lograr un cielo sin fisuras y una aviación integrada. Lo mismo ocurre con INTERPOL y debilita la cooperación global contra delitos transnacionales y terrorismo. Estos vacíos que deja la exclusión de Taiwán representan una brecha en la red global de seguridad y generan preocupación por la seguridad, el orden público y el desarrollo mundial, especialmente ante la escalada de las maniobras militares y provocaciones unilaterales de China que socavan gravemente la paz

y estabilidad regional y global. En el Libro Blanco sobre la Defensa Europea, publicado este marzo, la Unión Europea ya expresó su preocupación por la creciente coerción de China sobre Taiwán y enfatizó que la paz y la estabilidad en el Estrecho eran de suma importancia para Europa.

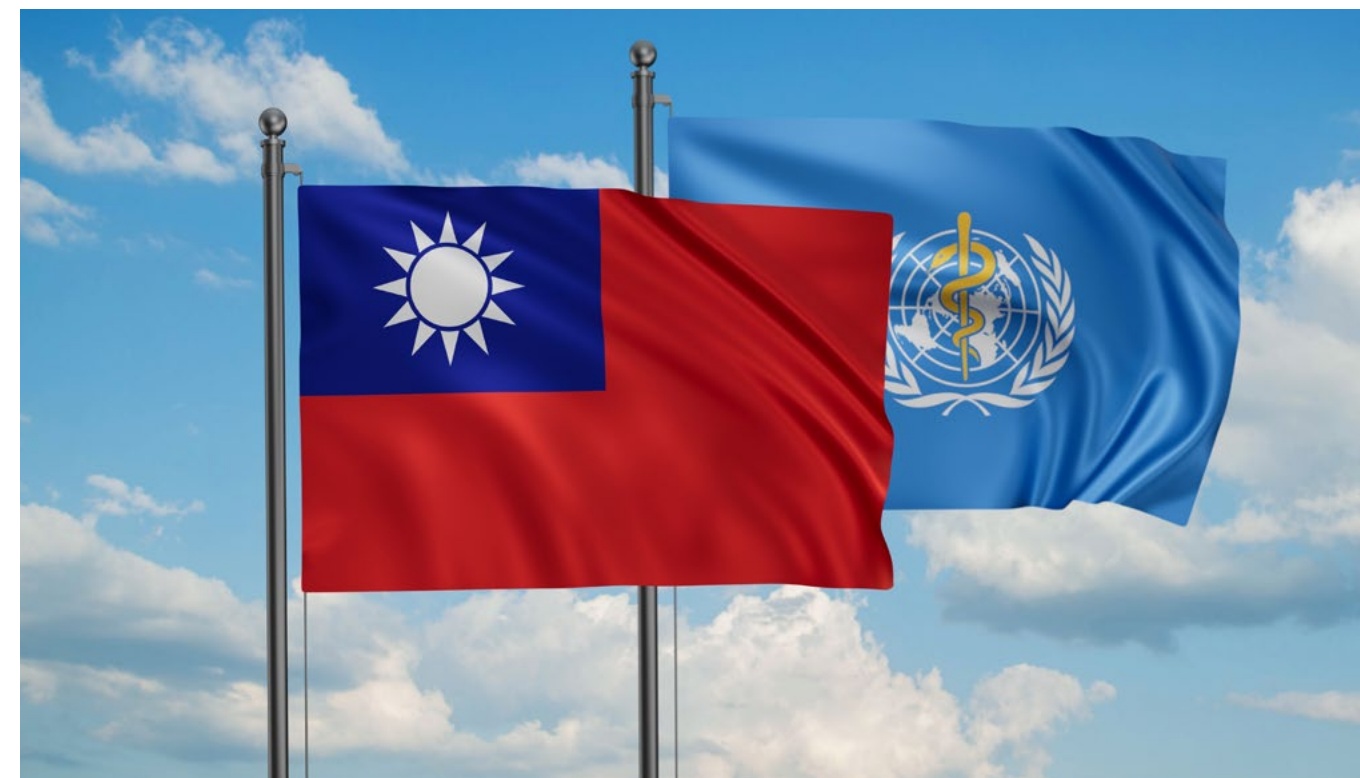
Taiwán es líder mundial en fabricación de semiconductores y socio indispensable en las cadenas de suministro globales: produce el 70% de todos los semiconductores del mundo y el 95% de los semiconductores de alta gama que hacen posible gran parte de la innovación europea. Bajo la iniciativa de los Cinco Sectores Industriales de Confianza, el liderazgo tecnológico de Taiwán también se extiende a la transición verde y salud, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU. En febrero del año pasado

Taiwán se convirtió en el 18º país del mundo en codificar el objetivo de cero emisiones netas para 2050 en forma de ley. No obstante, la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y la OMS limitan la participación de Taiwán e ignoran sus valiosos avances y contribuciones.

Taiwán siempre ha demostrado ser un socio responsable y confiable, trabajando con empeño con la comunidad internacional para contribuir con sus capacidades y experiencia a fin de al-

dades agresivas que socavan unilateralmente el statu quo de paz en el Estrecho de Taiwán pone en peligro no solo la seguridad de la región del Indo-Pacífico, sino la de todo el mundo. Contrariamente a las falsas reclamaciones de China, la Resolución 2758 simplemente aborda la cuestión de la representación de China en la ONU. No menciona a Taiwán, ni afirma que Taiwán forma parte de China ni atribuye a China ningún derecho a representar a Taiwán en el sistema de la ONU. La resolución de la política

amenaza la seguridad mundial sino también debilita la eficacia y socava los principios fundacionales del sistema de la ONU. Aceptar la necesaria participación de Taiwán es trascendental para abordar retos globales y la mejor opción de la ONU y sus agencias especializadas a fin de mitigar cualquier posible crisis regional, garantizar la paz y la estabilidad en el Estrecho y estimular la prosperidad mundial. Ante este contexto decisivo, hacemos un llamamiento a organizaciones interna-



canzar un mundo más seguro y mejor. Con la firme convicción de que "juntos somos mejores", Taiwán ha apelado incesantemente al principio de "no dejar a nadie atrás" de la ONU, donde ha sido excluido injustamente únicamente por motivos meramente políticos. La deliberada y continua distorsión de la Resolución 2758 de la Asamblea General de la ONU por parte de China para vincularla a su llamado "principio de una China", intentando difundir la falacia de que Taiwán está subordinada a la República Popular de China y excusar sus activi-

des y de seguridad del Parlamento Europeo de este abril denunció la continua distorsión de la Resolución 2758 de China y pidió a la Unión y a los Estados miembros apoyar la participación significativa de Taiwán en organizaciones internacionales.

Excluir a Taiwán de los organismos internacionales es una contradicción flagrante ante los desafíos que enfrentamos e impide nuestra contribución directa al bienestar de toda la humanidad. Dejar desamparados a veintitrés millones y medio de taiwaneses no sólo

ciones como la ONU, OACI, INTERPOL, OMS y CMNUCC para dejar atrás consideraciones políticas y apoyar la participación profesional, pragmática y constructiva de Taiwán. Juntos somos más fuertes y la inclusión de Taiwán es más necesaria que nunca.

	Representante en funciones de Taiwán en Madrid..
	Nabil Kamara.

Irán: la amenaza de la república islámica

El autor, uno de los más reconocidos disidentes exiliados por el régimen iraní, analiza la situación del país a raíz del ataque aéreo infligido al inicio del verano.

Mohamad Machine-Chian

Tras conocerse la noticia de que Estados Unidos había destruido la infraestructura nuclear de Irán, un periodista estadounidense me preguntó mi reacción. Se lo dije claramente: Nosotros, el pueblo iraní, nunca pedimos armas nucleares y nunca quisimos pagar por ellas. De este costoso programa no ha salido más que dolor, pobreza y miseria. Si esto es lo que hace falta para acabar con la guerra, me alegro. Nunca aprobaría un ataque contra mi país aunque su régimen, por el que el pueblo iraní ha derramado su propia sangre en numerosas ocasiones para eliminarlo y sustituirlo, haya puesto en peligro sus vidas y su futuro con sus aventuras de fin de los tiempos.

Aun así, merece la pena relatar cómo se nos ha llevado a todos a este punto y hacia dónde espero que nos dirijamos a continuación.

Generaciones desperdiciadas

La ambición nuclear de la República Islámica a principios de la década de 2000 coincidió con mi generación, los hijos de la revolución de 1979, que se incorporaron a la sociedad y entraron en el mercado laboral como adultos. Teníamos esperanzas y sueños, y la ener-

gía necesaria para hacerlos realidad. Con casi diecisiete millones de personas, seguimos siendo el mayor bloque de población de Irán, y podíamos construirlo. La generación anterior, conocida como la generación quemada, había sido malgastada y devastada durante la revolución y la guerra Irán-Irak.

Al mismo tiempo, la República Islámica dio a conocer un plan de desarrollo a largo plazo en el que se comprometía a convertir al país en el centro económico de la región, próspero, independiente y avanzado, con el objetivo de alcanzarlo plenamente en 2025; 2025 ya está aquí e Irán, junto con nuestras vidas y sueños, está en ruinas.

El crecimiento medio del PIB en la última década ha rondado el 0%. El poder adquisitivo y el bienestar del pueblo iraní se han desplomado constantemente a lo largo del siglo XXI. Los apagones

periódicos, la escasez de productos de primera necesidad como el gas (similar a la escasez de arena en el Sáhara) y la inflación —superior al 40%— han sido la realidad de la vida cotidiana en Irán. Sin embargo, el fracaso en todos los indicadores no ha obligado al régimen a cambiar ninguna de sus políticas, sino a redoblar sus esfuerzos. Y lo que es más importante, la desconexión entre las ambiciones de los dirigentes iraníes y las auténticas necesidades de su pueblo no es ahora una anomalía, una mera aberración, sino la última manifestación de un trágico patrón en la historia moderna de Irán.

Nuestras vidas, nuestra juventud, nuestro potencial han sido sacrificados en el altar del engaño. Vimos cómo los mejores años de nuestras vidas se desperdiciaban como agua que se escurre entre los dedos. Era doloroso; nos sen-

La rigidez del régimen, su mala gestión, su corrupción sistemática y otros subproductos de su economía de planificación central, han llevado a la sociedad a un punto de ruptura.

tíamos impotentes y sin importancia. El muro de sanciones occidentales, especialmente después de 2006 para frenar las ambiciones nucleares del régimen, nos excluyó del mundo libre y nos empujó a las garras de nuestros gobernantes revolucionarios. Por si fuera poco, la República Islámica construyó un muro más alto de sanciones internas alrededor del país, aislando aún más nuestras vidas, creando monopolios estatales y limitando la libertad de elección de la gente: desde el coche que conducían para ir al cine hasta la música que podían disfrutar. Desde entonces hemos estado chocando contra muros, impuestos por potencias —extranjeras y nacional— a las que nunca les han importado nuestros derechos ni nuestras vidas y aspiraciones.

tros votos. Dicen que es un sistema de "un hombre, un voto", pero el ayatolá es el hombre y tiene el voto. Las protestas contra el régimen han formado parte de la mayoría de edad de mi generación y han sido el único medio de que la gente corriente tenga voz y voto en el gobierno de nuestro país. Hemos celebrado muchas protestas en las dos últimas décadas. Cada vez, el régimen nos llamaba traidores ilusos y nos disparaba balas y gases lacrimógenos. Durante las protestas de 2019, según Reuters, murieron mil quinientas personas en menos de dos semanas de disturbios.

La priorización por parte del régimen del conflicto regional sobre el desarrollo nacional se ha vuelto catastróficamente contra sí mismo también. Ha alejado a la sociedad iraní de la República Islámica.

siguiendo el programa nuclear. Desoyó obstinadamente las advertencias de su propio pueblo sobre el peligro de esta combinación. El pueblo iraní se enfrenta ahora a las consecuencias.

El patrón de la ruina

La brecha fundamental entre las ambiciones del régimen y las aspiraciones del pueblo no es un fenómeno reciente, sino un patrón recurrente a lo largo de la historia moderna de Irán. Pensemos en la época de Reza Shah Pahlavi, una figura imponente que surgió de las cenizas de la dinastía Qajar en la década de 1920. Durante su reinado se construyeron infraestructuras vitales, se instauró la seguridad en todo el país y se realizaron importantes esfuerzos para

Los ayatolás se niegan a reconocer que la sociedad iraní ha cambiado y ya no quiere vivir bajo las restricciones represivas del régimen en nombre de la religión.

Esfuerzos fallidos

Mientras escribo estas líneas, la sociedad iraní está atrapada en una tenaza insoportable. Se enfrenta a una amenaza extranjera, pero su propia República Islámica sigue preocupada por combatirla también, encendiendo y apagando selectivamente Internet, deteniendo a críticos y secuestrando a familiares de periodistas iraníes para silenciar a los disidentes más allá de sus fronteras. En Irán hay una pretensión de democracia, pero las elecciones están estrechamente controladas tras un proceso de escrutinio silencioso y opaco. Incluso un par de ex presidentes han sido descalificados para presentarse de nuevo tras romper con la línea del partido.

No obstante, los iraníes hemos intentado utilizar las elecciones para reformar el país una y otra vez. Agotamos la posibilidad, saliendo en masa a las calles para exigir que se contaran nues-

Tras la revolución, el apoyo a la causa de Palestina tuvo su atractivo, especialmente entre quienes se consideraban revolucionarios. Pero, con el paso de los años, la destrucción y la miseria causadas por la obsesión interesada del régimen, y el desvío de miles de millones desesperadamente necesarios para el desarrollo de Irán, han cambiado la opinión pública. Esta brecha entre el régimen y el pueblo se hizo vergonzosamente clara cuando los iraníes se negaron a acudir a la manifestación organizada por el Estado en apoyo de Hamás tras los sucesos del 7 de octubre, precisamente para mostrar su descontento con el Estado por ayudar e instigar a una entidad como Hamás que maltrata a la gente cuya causa pretende representar. Sin embargo, el régimen se negó a reconocer este cambio de tendencia y se jugó la supervivencia de todo el país al seguir financiando y organizando a estos apoderados, manteniendo una retórica destructiva contra Israel y per-

secularizar y centralizar el Estado y sentar las bases de un Irán modernizado. Contribuyó decisivamente a la creación de universidades, ferrocarriles y un ejército moderno, impulsando a Irán hacia el siglo XX. Sin embargo, su visión, aunque orientada hacia el futuro, a menudo se imponía desde arriba sin la suficiente aceptación por parte de la sociedad. Un ejemplo claro fue su drástica y contundente política de los años treinta, que obligaba a las mujeres iraníes a quitarse el hiyab. Aunque pretendía ser un símbolo de modernidad, este decreto alienó a amplios sectores de la población conservadora iraní, generando un profundo resentimiento que, décadas más tarde, aprovecharon los líderes religiosos que defendían valores radicales.

En la actualidad, casi noventa años después del mandato anti-hijab de Reza Shah, el liderazgo de Alí Jamenei se repite de forma aún más desastrosa, aunque a la inversa. La brutal represión de 2022 contra los manifestantes

que expresaban su indignación por la muerte de Mahsa Amini, después de que fuera detenida por negarse a llevar el hiyab, es un testimonio de la negativa de los ayatolás a reconocer que la sociedad iraní había cambiado y ya no quería vivir bajo las restricciones represivas que el régimen quería imponer en nombre de la religión.

Mientras que los shahs Pahlavi se movieron demasiado rápido para que la sociedad iraní asimilara el cambio, la firme negativa de los ayatolás actuales a moverse ha creado una dinámica totalmente insostenible. Su rigidez ideológica, combinada con las heridas económicas autoinfligidas, la mala gestión, la corrupción sistemática y otros subproductos inevitables de una economía de planificación centralizada, ha llevado

contra los excesos de la occidentalización bajo el régimen de los shahs y el miedo al marxismo ateo, dando lugar a una forma radical de islamismo encabezada por el ayatolá Ruhollah Jomeini. Aunque los seguidores de estas dos escuelas rezaban a dioses diferentes e imaginaban utopías distintas, compartían un rasgo común crucial: la priorización de las identidades colectivas y los objetivos definidos por el Estado sobre la libertad individual y la autonomía de la gente corriente.

En 1979, había surgido una alianza improbable y a la postre trágica entre estas dos corrientes, influida significativamente por figuras como Ali Shariati, el intelectual que más influyó en la revolución. Sintetizaba el pensamiento islámico con los ideales socialistas. Jomeini

ficativo de los iraníes tradicionalmente religiosos rechaza ahora el islam político y desea la separación total de la mezquita y el Estado. Por ejemplo, en una encuesta realizada en 2020, el 68% de la población iraní creía que las prescripciones religiosas debían excluirse de la legislación estatal. Los iraníes religiosos también quieren atender sus necesidades espirituales, practicar su fe y buscar la guía divina sin la pesada carga de la conveniencia política o las prioridades manipuladoras del líder supremo.

Mientras tanto, el resto de la sociedad iraní no tradicional se ha alejado aún más de los objetivos de la República iraní. Todas las encuestas fiables, incluidas las realizadas por el propio régimen, revelan una secularización generalizada y una disminución significativa de la

En un Irán normal, libre del jomeinismo y de su interpretación radical del islam, el gobierno se limitaría a gobernar el país sin microgestionar la religiosidad.

a la sociedad iraní a un punto de ruptura. La principal lucha en Irán, por tanto, bajo los sha y los mulás, ha sido siempre entre las ambiciones de sus líderes políticos y las necesidades y prioridades de la sociedad iraní.

Generaciones futuras

A lo largo del siglo XX, la sociedad iraní fue moldeada en gran medida por dos movimientos intelectuales aparentemente opuestos, pero fundamentalmente similares. Por un lado, el marxismo, sobre todo entre los intelectuales, fue ganando terreno, a menudo gracias al patrocinio ideológico de nuestro siempre benévolo vecino, la Unión Soviética. Su énfasis en la lucha de clases y en una economía de planificación centralizada resonaba con un deseo de justicia social y de liberación de las influencias imperialistas percibidas. Por otro lado, una parte significativa de los iraníes tradicionales reaccionaron

heredó los considerables seguidores de Shariati tras su muerte en 1977, y los comunistas iraníes, en su detrimento, prestaron su apoyo a la revolución, creyendo que con el tiempo podrían dirigirla hacia su propia visión. La generación de mis padres se vio a menudo obligada a suscribir, por activa o por pasiva, una de estas dos ideologías dominantes. Pero, cuando mi generación alcanzó la mayoría de edad, el fracaso abyecto y la incapacidad inherente del colectivismo —ya fuera secular-materialista o religioso— para organizar y desarrollar el país eran manifiestamente evidentes. El deseo de mis coetáneos de escribir su propio destino, decidir su propio futuro, libres de las obligaciones y prescripciones de quienquiera que lleve la corona o, en el contexto actual, el turbante.

Gracias a décadas de crueldad e injusticia implacables en nombre del islam, y bajo la autoridad del "representante de Dios en la Tierra" (el Líder Supremo), también un segmento signi-

ficativo de la religión entre la población en general. Este creciente rechazo a la religiosidad impuesta por el Estado cuestiona la legitimidad de la República Islámica, que basa su gobierno en la autoridad religiosa. Irónicamente, es la República Islámica la que ha perdido su capacidad de comunicarse con un pueblo iraní que, en general, no tiene ningún interés en las visiones apocalípticas del ayatolá trasnochado ni en sus recetas revolucionarias. La próxima generación de jóvenes quiere que Irán sea un país normal y un miembro respetado y pacífico de la comunidad internacional.

Aunque hay buenas noticias sobre un posible alto el fuego, la República Islámica, al menos en su retórica interna, no muestra ningún interés en abandonar las políticas que nos han traído hasta aquí. La necesidad de liberar Irán parece más importante que nunca. El primer paso para hacer realidad este sueño y convertirse en un país normal es abolir la propia institución del Guar-



El Líder Supremo del régimen islámico, el ayatolá Alí Jamenei, representa el inmovilismo que asola el país frustrando el ansia de libertad de la población.

dián Absoluto (Valy-e Motlagh-e Faqih), y no limitarse a sustituir al individuo que ocupa su silla de líder supremo por otro menos agresivo. Esta institución, fuente de legitimidad del régimen, emplea:

- **Guardia Revolucionaria** de la República Islámica, brazo militar del líder supremo;
- **Consejo de Guardianes**, al que controla el líder supremo y que puede vetar las leyes aprobadas

por el Parlamento iraní;

- **Bonyads**, grandes consorcios con ánimo de lucro que operan fuera de la jurisdicción del gobierno. Dependen directamente del líder supremo y velan por los intereses económicos y los monopolios estatales de la República Islámica.

La institución del Guardián Absoluto sufre ya una crisis de legitimidad, por no mencionar que no hay un heredero

claro para este desastre de custodia de ochenta y seis años. Lo más sencillo sería dejar que el pueblo iraní decidiera si quiere mantener esta institución mediante unas elecciones transparentes.

¿Qué papel deberían tener las naciones extranjeras en la liberación del pueblo iraní? Sólo supervisar las elecciones para garantizar su integridad a través de delegados civiles. Eso es todo. El pueblo iraní es plenamente capaz de gestionar el resto.

Varios escenarios son potencialmente factibles para el futuro de Irán, pero todos ellos requieren este paso. En un Irán normal, libre del jomeinismo y de su interpretación revolucionaria radical del islam, el gobierno gobernaría el país —produciría bienes públicos al servicio del bienestar general del pueblo iraní— no microgestionaría la religiosidad y la piedad. Estoy convencido de que la mayoría de los iraníes, incluidos muchos que actualmente trabajan para el régimen, apoyarían esta idea.

Irán posee una riqueza innegable: una cultura vibrante, una posición geopolítica estratégica, abundantes recursos naturales y, lo que es más importante, una población altamente educada y dinámica. La tragedia permanente es que sus dirigentes políticos no han reconocido, y mucho menos atendido, las prioridades de los iraníes de a pie. En su lugar, han tratado de apropiarse de este potencial para sus propias ambiciones ideológicas o autoritarias, intentando imponer esa visión a una sociedad en evolución. El resultado inevitable es una lucha interminable entre el Estado y su pueblo, un conflicto que tarde o temprano llega a un callejón sin salida.

	Exiliado iraní y profesor en la Universidad de Pittsburgh.
	© The Unpopulist. Traducido y publicado con permiso. Versión original en inglés aquí.
	Photo Agency / Shutterstock.

Bukele: un autoritario sin límites a su mandato

La eliminación constitucional del límite de mandatos presidenciales es el paso más reciente en la deriva de un gobernante que se cree legitimado para cualquier cosa.

Alfredo Salafranca

La reciente supresión del límite de mandatos en El Salvador es algo más que un ajuste técnico de su Constitución: es la confesión de un proyecto personalista. Allí donde los frenos y contrapesos ceden, el líder ya no gobierna dentro de la ley, sino que la ley se dobla para que gobierne el líder. Bukele, aclamado por sus seguidores como el cirujano que extirpó el cáncer de las maras, ha optado por amputar también las garantías que distinguen a una república libre de un Estado obediente.

La reducción drástica de homicidios es positiva, pero el liberalismo clásico no mide el avance de una sociedad por esa sola estadística, sino por la calidad de las instituciones y el respeto a los derechos individuales. Una seguridad que descansa en la suspensión indefinida de las libertades, en las detenciones sin debido proceso y en la expansión de un megaprisión para encerrar y hacinar como animales a decenas de miles de personas es, en el mejor de los casos, un orden público precario. En el peor, es la paz del miedo. Un gobierno que presume de "eficiencia" mientras hace opaca la actuación policial, limita la tutela judicial y estigmatiza al discrepante, confunde fuerza con autoridad.

La eliminación del límite de mandatos es el último eslabón de una cadena: primero, el estado de excepción que no termina; después, la captura de órganos de control y la reforma de reglas electorales; finalmente, la perpetuación en el poder con el aplauso de una mayoría cansada del crimen. Hay que recordar que el desprecio de Bukele a las instituciones ya le llevó a celebrar una sesión del parlamento con el hemiciclo rodeado de agentes armados amedrentando desde la altura a los parlamentarios.

La secuencia salvadoreña es bien conocida en América Latina: se promete orden, se concentra poder, se debilita la prensa, se difama al oponente como traidor o cómplice del delito, y cuando todo está en su sitio, se formaliza lo que ya era un hecho: el mando se ha independizado de la ley, el mandato lo abarca todo, y el mandatario es un dios viviente... sin límites.

Desde una perspectiva liberal-libertaria, el problema no es "mano dura" versus "mano blanda", sino quién

controla la mano. El Estado tiene el monopolio de la fuerza para proteger vidas y propiedades, sí, pero sometido a reglas generales y a jueces independientes, así como a la obligación de rendir cuentas. Si la regla se convierte en excepción y la excepción se eterniza, el ciudadano deja de ser titular de derechos para convertirse en objeto de gestión. Y cuando la libertad queda condicionada al humor del gobernante o a la etiqueta de "sospechoso", todos somos potencialmente culpables.

Más inquietante aún es la mercantilización de la coerción: ofrecer plazas carcelarias a otros países como si la privación de libertad fuera un servicio exportable. Esa "innovación" revela una concepción instrumental de las personas y de la justicia penal. Las prisiones no son contenedores que se arriendan a conveniencia diplomática; son, o deberían ser, instituciones sometidas a estrictos estándares de legalidad, debido proceso y dignidad humana. Convertirlas en un negocio estatal es dar un paso más hacia el Le-

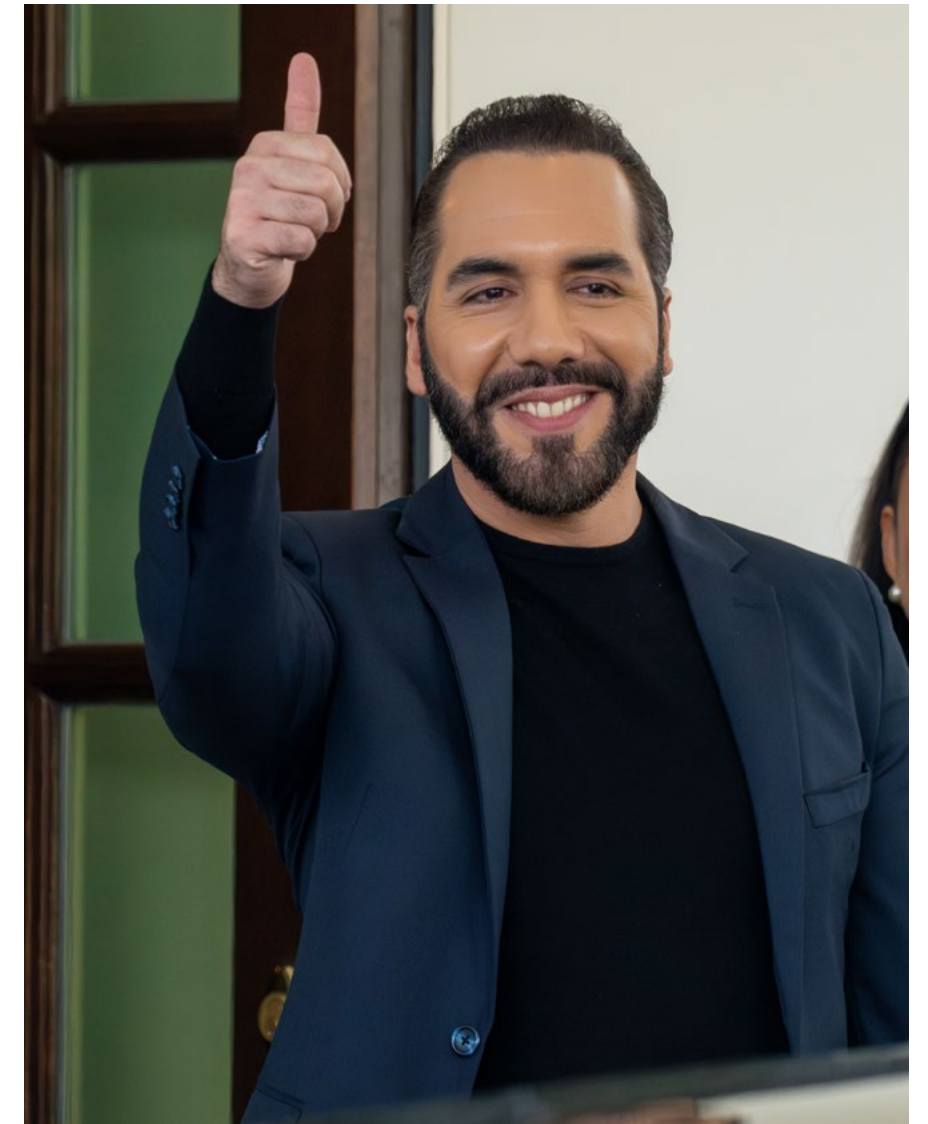
viatán: el Estado que recauda, legisla, juzga y, además, arrienda jaulas. De alquilar cárceles a alquilar campos de puro exterminio... va un paso.

Se dirá que la gente "vive mejor" y "camina segura". Ojalá fuese una libertad conquistada y no un permiso revocable. La prosperidad duradera necesita algo más que bajar la curva del delito a golpe de excepción: requiere límites al poder, seguridad jurídica, propiedad protegida de la arbitrariedad y un ecosistema de libertades civiles donde florezcan la crítica y el emprendimiento. Sin esa armazón institucional, la paz puede convertirse en un paréntesis y la inversión en rehén de la política.

El liberalismo clásico desconfía por principio de los gobiernos que acumulan atribuciones y mandatos. No es una fobia teórica; es la memoria de siglos de despotismo. Eliminar el límite de reelección no premia el éxito: desarma al ciudadano. Y si el éxito se mide por la obediencia social, siempre será tentador encontrar nuevos enemigos para justificar nuevas rondas de poder sin control. Quizá en El Salvador, nuevas maras para justificar nuevos liberticidios. Porque, si la justificación del hiperestado de Bukele es la violencia... seguro que ésta se mantendrá en el nivel justo para seguir requiriendo mucho Estado.

El Salvador, como todos los países, no necesita un "hombre fuerte"; necesita instituciones fuertes. Si la seguridad se cimenta en la ley y no en la voluntad, si los jueces resisten y la prensa incomoda, si el Ejecutivo respeta los límites temporales y materiales de su cargo, entonces los avances contra el crimen serán de todos y para siempre. Si no, serán del gobernante y sólo durarán mientras convenga. La diferencia es moral y, a la postre, económica: los países libres atraen talento y capital; los países disciplinados por decreto los espantan en cuanto cruje la primera bisagra.

La limitación de mandatos es temporal pero tiene también un efecto ético sobre el alcance de la voluntad del mandatario. En un sistema tan



presidencialista como el que impera en casi todo el continente americano, con la única excepción relevante de Canadá, limitar la presidencia en su duración y por otras vías es un "check and balance" imprescindible, un contrapeso cuya eliminación da mucho que pensar sobre quien la persigue. El nuevo populismo "postliberal", desde el MAGA a Orbán pasando por Putin y Bukele, detesta esas cortapisas al poder omnímodo que ansía tener. Como todo país pequeño, El Salvador podría ser muy "grande" en su nivel de vida, en su desarrollo económico y en su estabilidad. Podría ser una Suiza tropical, porque a verdadera grandeza

no se mide por el tamaño de un país ni de la infecta cárcel que ofrece con acritud al mundo, ni por la elasticidad de una Constitución propia del Tirano Banderas de Valle-Inclán, sino por lo difícil que es para cualquier gobernante —por popular que sea— pasar por encima de la ley. Y esa, precisamente, es la medida en la que El Salvador está retrocediendo.



Colaborador de AVANCE.



Joey Sussman.

Todos los partidos son feudos tiránicos

En España no hay verdaderos partidos políticos: no responden ni a las más básicas exigencias de libertad de acción de sus afiliados. No son vehículo de acción política.

César Muñoz

A principios del verano, España asistió atónita a un nuevo episodio de la estéril partitocracia que nos des gobierna pero nos manda y nos expolia desde hace ya demasiadas décadas. Cuando una de las dos cabezas de la serpiente partitocrática está tocada por la corrupción, cosa que ocurre inexorablemente a los equis años de controlar el Estado, la otra cabeza presume de honrada sin importar que su corrupción pasada, pero reciente, se sitúe entre la peor de Europa. Y viceversa.

Pero, corrupciones al margen, lo realmente lamentable es la partitocracia en sí misma, es decir, el régimen oligárquico interior de nuestros partidos políticos. Todos ellos son así, aunque quizá se salve ligeramente, con una pizca más de libertad y democracia internas, el PNV, pero tampoco demasiado. No, la ultraderecha de Vox no se salva. Enseguida sucumbió su intento de primarias y otras medidas de democracia interna, tan alardeadas al nacer ese partido, porque pronto se impuso la ley de hierro de las oligarquías y, con ella, el jerarquismo social tan afín a las ideas voxeras y a sus antepasados intelectuales de camisa azul "que tú bordaste rojo ayer". Este verano han sido espe-

cialmente activos los "cuchillos largos" del régimen interior de Bambú. Y no, tampoco se salva la ultraizquierda: las ridículas asambleas "de facultad" y las votaciones agitando las manitas en el aire, sin ocultar que se trata de votaciones a mano alzada para mitigar toda disensión, fueron puro folclore de los soviets. Es que "sóviet" significa precisamente "asamblea", y nada hay menos democrático que el asamblearismo. Una amplia asamblea es fácilmente manipulable, sobre todo tal como las hacían los podemitas: sin censo claro, sin quórum preciso, sin un procedimiento garantista... Las primarias telemáticas y los referendos internos no han ocultado que también nuestra ultraizquierda es partitocrática, que con el aparato de la cima nadie puede. Lo único diferente es que se han tomado más molestias en dotarse de alambicados vericuetos procedimentales para liar el lío y parecer sin ser. Más o menos

lo que hizo el chavismo al crear un extraño "poder electoral" supuestamente independiente. Ni Vox ni Podemos/ Sumar han tenido democracia interna. Tampoco la tuvo Ciudadanos. Y mucha gente de todos esos partidos e incluso de PP y PSOE se indigna cuando afirmo que en España no hay democracia interna en los partidos o, en realidad, es que ni siquiera se puede decir que tengamos partidos políticos en el sentido cabal de la expresión.

La falta de partidos normales es un fallo de nuestra Transición. Se quiso que fueran pocos y robustos, sin mucho lío interno. El resultado fue una partitocracia extrema, seguramente la peor de Europa. A lo largo de los años he visitado congresos de al menos diez partidos europeos, y de verdad que a uno se le ponen los dientes largos. Para empezar, aquí se confunden los términos siempre. Por ejemplo, se especula con "primarias" que no son tales, pues

Ya es urgente asegurar y garantizar por ley la libertad y los derechos de los afiliados y el pluralismo interno en todos los partidos.



Por temor al "descontrol", la Transición creó un sistema de partidos muy oligárquicos, ajenos a todo control de sus afiliados.

la primarias son para escoger candidatos, no para designar la dirección. Además, los políticos y la prensa incurren en el error inmenso de pensar que la dirección ejecutiva de un partido no debe representar proporcionalmente a sus facciones y corrientes, o ser elegida sencillamente votando a individuos, sin listas y sin avales previos escandalosamente difíciles de obtener. Claro que una ejecutiva debe ser plural, y no la claqué del adorado líder. Si pobre e inmadura es nuestra democracia general, mucho mayor es su cerrojo interno en los partidos. No hay lugar para el surgimiento espontáneo de liderazgos desde las bases, como no sea previo cabildeo en el "equipo" de un barón. Las baronías territoriales son la única y levisima forma de contrapesos de poder internos, pero cada taifa se limita a reproducir a escala los males del cesarismo general de la cúpula.

Ha llegado el momento de coger el toro por los cuernos. Esto sólo se podrá solucionar legislativamente. Hace falta una ley que proteja eficazmente a los ciudadanos en su condición de afiliados a los partidos políticos, con reglamentos estándar muy precisos. El poder extremo que tienen quienes ya están encaramados a los despachos de Ferraz, Génova o cualquier otra sede es una lacra que hace nuestra gobernanza política mucho menos democrática que la de países como los escandinavos, el Benelux u otros. Es además absurdo el control que esas sedes tienen sobre sus parlamentarios, exhibiendo que, obviamente, no han sido elegidos por la población (la ciudadanía apenas los ha ratificado en una lista cerrada y bloqueada) sino por el líder supremo. Bastaría que cada sede mandara a la Carrera de San Jerónimo un apoderado para votar por to-

dos ellos, porque jamás hay diversidad de voto ni sorpresas, ni nada de nada. Son bloques monolíticos de parásitos cómodos en su escaño y decididos a no hacer absolutamente nada disruptivo desde él, para asegurarse la continuidad cuando lleguen las siguientes elecciones. Es cierto que nuestra "clase política" es mediocre, extraordinariamente inculta y repulsivamente lamebotas, pero en gran medida eso es producto del sistema. Hágase una ley que fuerce sin contemplaciones la democracia, el pluralismo y los derechos en el interior de todos los partidos... y otro gallo nos cantará.

	Colaborador de AVANCE.
	Archivo.

Afrontemos el reto de los flujos migratorios

La autora reflexiona sobre la parálisis de nuestra respuesta a los flujos migratorios, y aboga por la inserción laboral, incluso temporal, de quienes ya están aquí.

Silvia Castilla

En los últimos años, Ceuta, Melilla y las Islas Canarias se han convertido en puntos críticos de llegada para una parte significativa de la inmigración irregular que entra en España. Aunque estas personas representan una fracción relativamente menor del total de entradas al país, su concentración territorial y su tratamiento institucional las han situado en el centro de un debate que exige más seriedad y más claridad: ¿quién debe acoger?, ¿cómo debe hacerse?, y ¿por qué seguimos gestionando un fenómeno estructural como si fuera una anomalía puntual?

En 2023, más de 56.000 personas llegaron a España por vías irregulares, la mayoría por mar hacia las costas canarias. En 2024, esa cifra siguió creciendo. A pesar de que la mayoría de la inmigración que recibe el país sigue produciéndose por canales legales, estas entradas irregulares generan una presión institucional y mediática desproporcionada. No por su volumen, sino por dónde y cómo ocurren: en enclaves geográficos aislados, con recursos limitados, y con muy poca capacidad de maniobra por parte de las autoridades locales.

La mayoría de quienes acceden por estas rutas proceden del África

subsahariana o del Magreb, y lo hacen sin documentación válida. Algunas de estas personas huyen de conflictos o regímenes represivos; otras buscan simplemente una vida mejor. En cualquier caso, el Estado español no puede proceder a su expulsión de forma automática. El marco legal, tanto nacional como internacional, lo impide cuando no hay garantías de retorno seguro o cuando no se puede verificar su identidad. Además, muchos países emisores no colaboran en la readmisión, lo que convierte a la expulsión en una vía jurídicamente bloqueada.

A eso se suman las limitaciones materiales. Los centros de internamiento solo pueden retener a una persona un máximo de sesenta días. Transcurrido ese tiempo, si no se ha logrado la devolución, deben ser puestos en libertad.

Estas personas quedan atrapadas en una especie de tutela indefinida. Alojadas provisionalmente, asistidas por ONG pero privadas de autonomía. El resultado no es sólo injusto, sino disfuncional.

Pero libertad, en este contexto, no significa integración. Quedan en situación irregular, sin papeles, sin permiso de trabajo, sin acceso real a derechos, pero también sin posibilidad de cumplir deberes. Suspendidos en un limbo legal que el propio sistema ha construido y del que no ofrece salida.

Esta es la paradoja central de la política migratoria actual: no se puede expulsar, pero tampoco se permite vivir con normalidad. Estas personas quedan atrapadas en una especie de tutela indefinida. Alojadas provisionalmente, a menudo asistidas por ONG, pero privadas de autonomía. Y el resultado no es sólo injusto, sino disfuncional. No se reduce la irregularidad. No se favorece la integración. No se descarga el sistema. Solo se cronifica la exclusión.

Mientras tanto, las Comunidades Autónomas directamente afectadas —especialmente Canarias, Ceuta y Melilla— asumen solas esa presión. En ocasiones reciben apoyo logístico o económico, pero no hay un sistema estructurado y vinculante de reparto. Algunas regiones colaboran con traslados o acogida de menores. Otras se niegan a ello. Y lo que debería ser una política de Estado se convierte en un problema que nadie quiere asumir.

Esta situación no es sostenible. Pero tampoco es inevitable. Lo prime-

modelo que penaliza al que cumple. En lugar de poner obstáculos, facilitemos una vía clara y previsible para quienes ya están aquí, dispuestos a aportar.

Pero actuar sólo sobre los que ya han llegado no basta. Si el objetivo es reducir la inmigración irregular, la respuesta no es más muros, sino más puertas. Hoy, las vías legales de entrada laboral son extraordinariamente limitadas. A menos que se trate de perfiles altamente cualificados o de contratos muy específicos, las oportunidades son prácticamente inexistentes. Eso empuja

es un fenómeno nacional, su gestión también debe serlo.

Y, del mismo modo, el reparto debe ser también europeo. La responsabilidad no puede seguir recayendo sobre los países del sur mientras otros disfrutan de las ventajas de la libre circulación sin asumir sus costes. La UE necesita avanzar hacia mecanismos efectivos de corresponsabilidad migratoria, que incluyan tanto a refugiados como a migrantes económicos. No basta con reforzar Frontex ni con firmar acuerdos con terceros países. Europa debe habi-



ro que debe reconocerse es que muchas de estas personas no pueden ser expulsadas. Y, si van a permanecer en el país, lo más sensato es permitirles trabajar. Integrar a través del empleo no es sólo una respuesta humanitaria: es una solución eficaz. Significa reducir la carga asistencial, evitar la economía sumergida y ofrecer a quien ha llegado la posibilidad de sostenerse por sí mismo. Negar ese derecho al trabajo es prolongar artificialmente la exclusión. Y lo es, además, en un país que necesita mano de obra en sectores como los cuidados, la agricultura o la hostelería.

El acceso al permiso de trabajo debe ser más ágil. Hoy, la principal vía es el arraigo laboral, que exige haber trabajado sin papeles durante al menos seis meses, algo difícil de demostrar sin caer en contradicciones legales. Es un

ro que debe reconocerse es que muchos a tomar rutas irregulares. No por gusto, sino por falta de alternativa.

Por eso, una política migratoria coherente debe abrir canales legales y flexibles de entrada, especialmente en sectores con demanda real. España necesita trabajadores. Hay personas dispuestas a venir a ocupar esos puestos. Lo lógico sería permitir que lo hagan de forma legal, segura y ordenada, en lugar de criminalizar su llegada cuando ya no hay vuelta atrás.

Además, es imprescindible establecer un sistema obligatorio y transparente de reparto entre Comunidades Autónomas, basado en criterios como población, renta o capacidad de acogida. La solidaridad entre territorios no puede depender del color político de un gobierno regional ni de su disposición puntual. Si la inmigración

litar canales legales comunes, asumir parte de la acogida y coordinar los esfuerzos de integración.

La inmigración no va a desaparecer. Lo que sí puede —y debe— cambiar es la forma en que la gestionamos. El modelo actual bloquea proyectos de vida, desaprovecha talento, tensiona el sistema y alimenta la frustración social. Convertir la llegada en oportunidad requiere abrir caminos legales, permitir trabajar y repartir responsabilidades. No hacerlo no detendrá los flujos: sólo multiplicará sus costes y agravará sus consecuencias.

	Colaboradora de AVANCE.
	Canary4stock.

Ignacio Gragera:

"Vamos a seguir por nuestro camino"

El alcalde de Badajoz, que lidera el ILECE 2025, apuesta firmemente por unas políticas municipales favorecedoras de la libertad económica de vecinos y empresas.

Federico López

Badajoz ha alcanzado el primer puesto en el ILECE 2025, con una puntuación de 68,95 y una subida de más de un punto y medio respecto al año anterior. ¿Cuáles diría que han sido las claves de este cambio? ¿Qué políticas o decisiones marcaron un antes y un después?

Yo creo que la base fundamental de este cambio es la apuesta decidida por la colaboración público-privada. El factor diferencial y fundamental ha sido apostar por esa colaboración, por intentar externalizar algunos servicios que consideramos que están en un entorno de especialización, que requiere que la empresa privada también se haga partícipe de la gestión municipal a través de la supervisión de los servicios municipales, pero servicios prestados por parte de esas empresas. Y también se ha debido a la contención del gasto y a una política fiscal cada vez más atractiva, que intenta incidir en la rebaja fiscal allí donde puede y que intenta ser favorable al emprendimiento y al vecino.

La evolución ha sido fulgurante: en apenas cinco años, Badajoz ha pasado del puesto 20º al 1º. ¿Cree que hay, además de decisiones políticas, un clima cívico o empresarial en la ciudad que favorece este ascenso tan rápido en libertad económica?

Sí, sin duda. Sería imposible sin ese clima. Badajoz es una ciudad que está en la frontera, que está en Extremadura y que aparentemente es muy desconocida, pero que tiene un sector empresarial muy vivo, muy vibrante. Al final no dejamos de ser prácticamente más del 20% del PIB de la región. Aquí se centralizan muchos de los grandes

empresarios de Extremadura y eso nos permite tener un clima empresarial muy favorable y tener sobre todo una capacidad de poder gestionar lo público con ayuda de lo privado, que hace que nos vayamos nutriendo de esos aportes, de esa visión empresarial de la ciudad y, por tanto, nos ayuda también a ir implementando esas políticas públicas que favorezcan el crecimiento de las empresas y también de los propios ciudadanos y vecinos.

Aunque el primer puesto es un hito, el informe del ILECE subraya que aún hay margen de mejora, por ejemplo,

"El progreso de Badajoz en el Índice de Libertad Económica de las Ciudades Españolas se ha debido a la colaboración público-privada y a una política fiscal cada vez más atractiva".





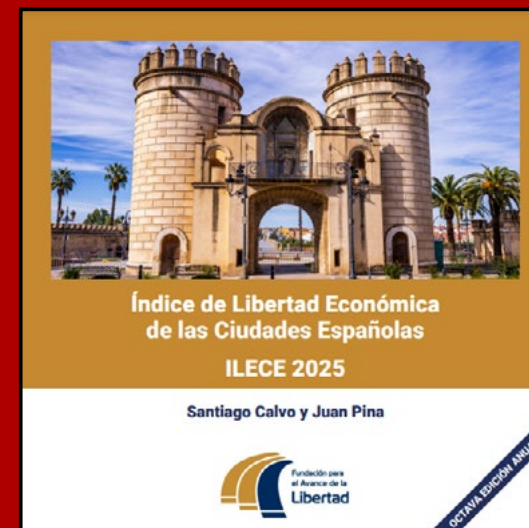
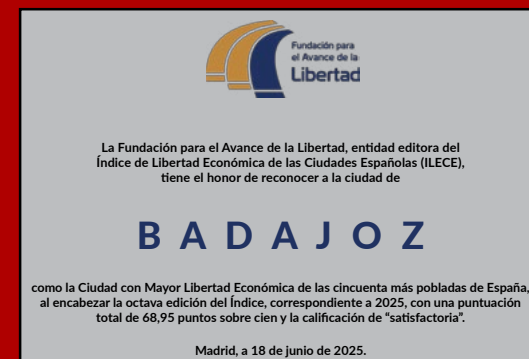
"Badajoz tiene un sector empresarial muy vivo, muy vibrante. La ciudad representa más del 20% del PIB de Extremadura".

en tributos como el IBI o el ICIO. ¿Está el Ayuntamiento trabajando en reducir estas cargas? ¿Qué otras reformas fiscales o de gestión se plantea para consolidar el liderazgo de Badajoz?

Esto es un debate un poco peliagudo porque los ayuntamientos no somos dueños de toda nuestra política fiscal, no somos los que al final decidimos cuánto vamos a ingresar. Más del 50% de los ingresos de los ayuntamientos vienen como consecuencia de la participación en los tributos del Estado, y por tanto no son cifras ce-

rradas. Lo que sí es una cifra cerrada y una cifra que el ayuntamiento más o menos puede controlar son los ingresos fijos a través del IBI y también del ICIO, y por tanto, en un entorno tan volátil como el que estamos viviendo a día de hoy en el que ni siquiera sabemos cuánto dinero vamos a recibir del Estado a principios de año, pues se hace muy complicado poder planificar y poder hacer grandes esfuerzos en ese sentido. Y, sin embargo, lo hemos hecho para seguir atrayendo inversión a través de rebajas fiscales

Badajoz, líder en libertad económica municipal



Con una marca total de 68,95 puntos, que supone un avance de 1,55 puntos frente a 2024, Badajoz logra avanzar tres puestos y se encarama por vez primera a la posición de liderazgo absoluto en la octava edición del Índice de Libertad Económica de las Ciudades Españolas (ILECE), correspondiente a 2025. El estudio destaca la rapidez de la progresión experimentada por Badajoz, por lo que será necesario esperar a la consolidación de esta tendencia en los años sucesivos.

El informe de este ejercicio señala que "Badajoz presenta una puntuación muy satisfactoria en las cuatro áreas del Índice, mejorando un punto y medio su marca de 2024". Al mismo tiempo, la ciudad extremeña "sigue teniendo espacio de mejora en algunas materias, como el peso del Impuesto de Bienes Inmuebles (IBI) y, especialmente, el del Impuesto de Construcciones, Instalaciones y Obras (ICIO). Una mejora en estos tributos, *ceteris paribus*, podría llevar a la capital pacense a retener este encomiable primer puesto en el ILECE".

Badajoz es, junto a ciudades como Alicante y Santa Cruz de Tenerife, un ejemplo para el resto de España por su apuesta clara por el fomento de la libertad económica.



en IBI y en ICIO en la Plataforma Logística, hemos rebajado también el IBI y el ICIO a las familias numerosas, también hemos hecho bonificaciones en el impuesto de rodaje a aquellos vehículos que tengan etiqueta Cero y ECO para intentar favorecer esa transición hacia el vehículo eléctrico que sea cada vez más atractivo, y por tanto, lo que intentamos hacer desde el Ayuntamiento, con las limitaciones que tenemos, es intentar ser una palanca de cambio y de mejora tributaria de los vecinos, pero a veces uno

no puede llegar donde quiere, entre otras cosas, porque las directrices generales tanto de ingresos como a veces de imposición de tasas y tributos (como ha pasado con el impuesto de la basura) dependen del Gobierno de España y nos obligan a hacer cosas que con total libertad seguramente no haríamos.

¿Considera que los ayuntamientos tienen las herramientas necesarias para impulsar reformas de calado o la autonomía municipal sigue siendo in-

"Los ayuntamientos no somos dueños de toda nuestra política fiscal, no decidimos cuánto vamos a ingresar al final".

"La autonomía municipal es totalmente insuficiente en España. Para más de un 50% de nuestros ingresos, dependemos de la voluntad del gobierno de turno".

"Somos la administración más cercana al ciudadano, a quien todos miran en el día a día y por tanto debemos tener la capacidad de gestionar los recursos con mayor autonomía, con mayor libertad y con mayor certeza".

suficiente en España? ¿Qué cambios serían necesarios a nivel estatal?

Es totalmente insuficiente. Como decía, no podemos depender en más de un 50% de nuestros ingresos de la voluntad del Gobierno de turno, especialmente este que es incapaz de aprobar presupuestos en tiempo y forma, de dar a los ayuntamientos certezas sobre qué dinero van a poder ingresar a principio de año y poder realizar presupuestos que sean razonables y objetivos y que sean lo suficientemente previsores para poder aterrizar todas las inversiones que las ciudades y los ayuntamientos necesitan, y, por tanto, es absolutamente insuficiente.

De hecho, llevamos reclamando de manera incesante desde hace mucho tiempo y a través de la FEMP que se aborde el tema de la financiación local junto con la autonómica, que parece que es la única que está sobre la mesa ahora, pero desde luego los ayuntamientos tenemos el deber y la obligación de seguir exigiendo una mejor financiación para, como decía, esa obligación para poder prestar los mejores servicios.

Somos la administración más cercana al ciudadano, a quien todos miran en el día a día y por tanto nosotros tenemos que tener la capacidad de poder gestionar los recursos con mayor autonomía, con mayor libertad y con mayor certeza.

Badajoz es la 43ª ciudad más poblada de España, pero ha conseguido posicionarse como referente nacional. ¿Qué hace de Badajoz un lugar cada vez más atractivo para vivir?

Badajoz es una ciudad que tiene una calidad de vida envidiable, es una ciudad que aunque está en el interior está rodeada de agua, que tiene espacios verdes y patrimoniales inigualables, pero sobre todo es una ciudad viva. Es una ciudad que tiene universidad, que tiene un tejido empresarial dinámico y que permite a aquellos que somos de aquí, de Badajoz, poder permanecer en nuestra ciudad. Es una ciudad que está en expansión, que tie-

ne suelo finalista para los promotores inmobiliarios, que tiene suelo industrial, que tiene una cercanía con Portugal que hace que podamos ser y que de facto seamos la capital de la frontera, que podamos tener o ser puerta de entrada a Portugal y viceversa.

Aquí la capilaridad entre territorios, entre el Alentejo y Extremadura y entre Portugal y España, es una realidad. Es una ciudad española, pero con profunda vocación ibérica, y eso nos convierte, junto con la cercanía con grandes centros como son Lisboa y Sevilla, que están a menos de dos horas, y con las infraestructuras que tenemos, con aeropuerto en la ciudad, con autovías a las grandes capitales y, eso sí, con el déficit de infraestructura ferroviaria (que espero que esté en visos de solucionarse y que nos conecte con Madrid y Lisboa en menos de tres horas en 2030), en una ciudad que está en situación privilegiada para poder seguir atrayendo talento, inversión y, sobre todo, a los que ya estamos aquí, la expectativa de tener un futuro cada vez más próspero para que nuestros hijos no sólo puedan permanecer aquí, que ya pueden, sino que quieran quedarse en la ciudad, siendo protagonistas del gran cambio y de la gran transformación de Badajoz.

¿Y para las empresas? ¿Qué ventajas ofrece Badajoz a quienes están buscando un destino competitivo y estable fuera de las grandes capitales?

En el entorno de la Plataforma Logística del Sureste europeo, que son más de 550 hectáreas de suelo industrial, en parte todavía por desarrollar, tenemos bonificaciones fiscales en IBI y en ICIO. Tenemos también exento el tramo local del IAE hasta el millón de facturación, tenemos la capacidad de poder ofrecer a las empresas, a los grandes inversores, no sólo suelo industrial, sino también la capacidad de acoger a todos los trabajadores que los grandes proyectos de inversión necesitan. Tenemos agua, tenemos luz y, por tanto, lo que te-

nemos son grandes condiciones para que las empresas electrointensivas y aquellas que no lo son, encuentren aquí un caldo de cultivo favorable, porque tenemos formación, tenemos capital humano, formado y dispuesto a trabajar y a crecer desde la ciudad y un sector empresarial local que no sólo acompaña, sino que crece desde aquí y ya es socio de grandes grupos internacionales que han puesto su mirada en la ciudad.

Una de las constantes del ILECE es que las ciudades medianas, como Badajoz, tienden a obtener mejores resultados que las grandes capitales. ¿Cree que el tamaño ayuda a gestionar mejor?

Creo que el tamaño realmente lo que provoca es que esa cercanía que tenemos con los ciudadanos nos haga más sensibles a sus necesidades. En las grandes áreas urbanas hay inversión directa del Estado, hay una cierta confusión quizás de competencias, hay

menos incentivos a ser más estrictos tanto fiscalmente como en cuestiones sociales y, por tanto, yo creo que esa mayor cercanía, esa mayor capilaridad con el vecino, ese contacto diario con la gente, nos hace ser más conscientes con la realidad de cada una de nuestras ciudades, nos hace ser más sensibles a esas necesidades y, por tanto, nos hace ser quizás más austeros y ajustar mejor las políticas públicas a lo que la ciudad puede y debe pagar.



"Aquí la capilaridad entre territorios, entre el Alentejo y Extremadura y entre Portugal y España, es una realidad. Badajoz es una ciudad española, pero con una profunda vocación ibérica".

"Badajoz tiene una calidad de vida envidiable. Aunque está en el interior está rodeada de agua, tiene espacios verdes y patrimoniales inigualables, tiene universidad y un gran tejido empresarial, y permite a nuestra gente permanecer en su ciudad".

¿Cómo valora el contexto político nacional actual? ¿Influye en el margen de maniobra de los municipios o, por el contrario, ve oportunidades en este escenario?

Es un escenario absolutamente calamitoso y lamentable, sin Presupuestos Generales, sin certezas a la hora de recibir y obtener los fondos que el Estado tiene la obligación de transferir a las entidades locales. Yo veo pocas oportunidades en un escenario tan inestable, con un Gobierno que no está gobernando, que lo único que está es intentando sobrevivir día a día y que a los ayuntamientos, por mucho que hayan actualizado entregas a cuenta, no nos dan ningún tipo de margen para poder tener la capacidad de poder reinvertir, por ejemplo, nuestros ahorros, nuestros recursos, el dinero de todos los vecinos.

Y ahora que está tan de moda hablar mal de la Ley de Sostenibilidad Financiera y de Estabilidad Presupuestaria de las Entidades Locales, me gustaría también recordar que este Gobierno a lo largo de los casi ocho años que lleva gobernando, no la ha modificado y no nos ha dado a los ayuntamientos, en ningún caso, la capacidad de poder revertir en nuestras ciudades los ahorros que hemos sido capaces de conseguir y de obtener con el esfuerzo de todos los pacenses, en este caso, y de todos los vecinos de las diferentes ciudades de España. Por tanto, en este escenario tan calamitoso, pocas oportunidades hay.

Nosotros vamos a seguir haciendo nuestro camino, vamos a seguir trabajando en el modelo de ciudad en el que creemos, acompañados de quienes sí creen en este modelo de ciudad y de región que estamos construyendo y, por tanto, no nos van a distraer y vamos a seguir haciendo lo que nos dejen, que es poco, pero, desde luego, todo lo que nos dejen lo haremos: no nos vamos a dejar nada en el camino.

En perspectiva global, ¿cree que estamos en un momento de avance o retroceso para la libertad económica y

personal en el mundo? ¿Qué señales le hacen ser optimista o precavido?

En España no estamos en un momento del avance de las ideas porque este Gobierno no lo permite y no quiere eso, sino que lo que está poniendo encima de la mesa son cada vez más regulaciones, cada vez más restricciones y cada vez más obstáculos a la libertad de empresa. Además, está provocando reales agravios comparativos entre territorios, está enfrentándonos a unos con otros y está amenazando y señalando con el dedo a aquellos que quieren ejercer sus competencias y su libertad fiscal, como si estuvieran haciendo algo malo. Por tanto, en España, las ideas de libertad, y a pesar de que algunos intentamos trabajar en ellas, no están avanzando por culpa de un Gobierno que no cree en la libertad.

En el conjunto de Europa, pues con luces y sombras, yo creo que ahora hay miradas puestas en algunos escenarios internacionales en los que estamos expectantes a ver si esas fórmulas de la libertad económica realmente fructifican en entornos muy negativos, si realmente se consolidan y si son capaces de sobrepasar todos y cada uno de los obstáculos que de manera política y social se les están poniendo. Pero en un mundo gobernado por los aranceles, por la guerra comercial y por la desconfianza entre bloques, desde luego no son buenos momentos para libertad económica y por tanto nosotros tenemos que intentar de alguna manera, desde nuestro ámbito competencial, seguir trabajando en eso, seguir profundizando en eso y seguir intentando dar esa batalla cultural e informativa a la gente para que realmente constaten que apostar por la libertad es apostar por la prosperidad de los pueblos.

	Subdirector de AVANCE y Director General de la Fundación.
	Archivo.



La Fundación, a través de su sello editorial AVANCE Libros para la Libertad, te brinda las dos obras esenciales del insigne pensador liberal John Stuart Mill.



**Recíbelos en pocos días.
Compra altamente securizada en:
tienda.fundalib.org**

La hipocresía de las ecotasas

Los impuestos teóricamente orientados a evitar comportamientos contaminantes se han convertido en nuevos hilos para sujetar y mover al ciudadano-marioneta.

Juan José Toral

Las ecotasas afectan a gran variedad de bienes: emisiones de vehículos, plásticos de un solo uso, productos químicos y pesticidas, emisiones industriales, turismo, vertederos, ganadería o construcción, entre otros.

Por motivos de extensión, en este artículo nos ceñiremos exclusivamente a las ecotasas impuestas a las emisiones de los vehículos de combustión medidas en CO₂/km.

Existen cuatro tramos impositivos al matricular un coche en España según sus emisiones:

- Hasta 120 gCO₂/km: 0%
- Entre 121 y 159 gCO₂/km: 4,75%
- Entre 160 y 199 gCO₂/km: 9,75%
- Más de 200 gCO₂/km: 14,75%

Si el vehículo es nuevo el impuesto de matriculación se calcula sobre el precio real de venta (el valor de factura, sin incluir el IVA).

Imaginemos un modelo ficticio de coche cuyo precio es de treinta mil euros (base imponible). Dependiendo de las emisiones del coche, pagará entre

0 y 4.425€ en impuestos medioambientales (ecotasas).

Hasta aquí, más allá de que podamos hacer una crítica desde el punto de vista económico —ya que, como decía Mises, sin precios libres y sin propiedad privada, el cálculo económico racional es imposible—, podría haber personas que estuvieran a favor si el bien último perseguido fuera el mantenimiento o mejora del medioambiente y de las condiciones de vida de las generaciones presentes y futuras.

Pero la realidad, al menos en el caso de los vehículos, es que las etiquetas que emite la DGT no tienen en cuenta las emisiones reales, lo que deja al descubierto la ridícula hipocresía del sistema y su afán exclusivamente recaudatorio. El medioambiente les preocupa entre poco y nada.

Veámoslo más gráficamente a través de un ejemplo:

Compramos un coche nuevo, un SUV híbrido de 2 toneladas con un sistema Mild Hybrid que consume 8 – 9 litros cada 100 km y con unas emisiones entre 160 y 180 gCO₂/km en ciclo mixto. Este vehículo será gravado con un 9,75% de impuesto por ser considerado contaminante (según su propio criterio), sin embargo, recibirá la etiqueta ECO, tendrá bonificaciones fiscales y acceso libre a las Zonas de Bajas Emisiones (ZBE).

Mientras tanto, un diésel eficiente Euro 6d TEMP con unas emisiones de 100 gCO₂/km pero sin sistema híbrido, no pagará impuesto de matriculación (ecotasas) por considerarse un coche poco contaminante. Sin embargo, tendrá un distintivo B o C, sufrirá

Lo que se vende como una medida “verde” para proteger el planeta es hoy todo un sistema diseñado para intervenir, controlar y disciplinar a la población.

restricciones de acceso y estará sujeto a penalizaciones fiscales.

Lo que en “teoría” se vende como una medida “verde” para proteger el planeta, hoy se ha convertido en un sistema perfectamente diseñado para intervenir, controlar y disciplinar a la población bajo la fachada de la sostenibilidad.

Las etiquetas ECO y CERO no buscan reducir emisiones reales. Si así fuera, se penalizarían los vehículos más pesados y potentes, aunque sean

híbridos o enchufables. Pero no. Lo que premian es la tecnología que el Estado aprueba, no el resultado ambiental.

La etiqueta es una herramienta de obediencia fiscal, no una métrica ecológica. Y como toda política socialista, no persigue resultados reales, sino sumisión ciudadana al plan central.

Todo esto recibe el nombre de ecosocialismo, una corriente de pensamiento político que busca integrar los principios del socialismo con los del ecologismo.

Detrás de cada ecotasa hay un planificador central que “sabe lo que es mejor para ti”. Como decía Thomas DiLorenzo “Los ecologistas radicales son como sandías: verdes por fuera, rojos por dentro”.

	Economista de la E. Austriaca y colaborador de AVANCE.
	Tete Escape.



A debate

¿HAY QUE RECHAZAR LA DEMOCRACIA MILITANTE?

En todo el mundo, la democracia liberal está sufriendo el ataque coordinado de sus enemigos. ¿Cómo debe defenderse? ¿Debe blindarse convirtiéndose en una democracia militante o debe evitar esa vía?

EN CONTRA DEL CARÁCTER MILITANTE: "En contra de la democracia militante", por Federico López.

A FAVOR DEL CARÁCTER MILITANTE: "Por una democracia liberal militante", por Juan Pina.

En contra de la democracia militante

El autor sostiene que el único límite a la participación política debe ser el uso de la violencia, y que en su ausencia todo debe ser permitido en una democracia.

Federico López

La democracia liberal es una construcción política delicada, profundamente exigente y, en muchos sentidos, contracultural. No basta con que existan elecciones ni que se respeten las reglas del juego institucional: la democracia liberal implica ante todo la convivencia entre dos principios fundamentales. Por un lado, la protección de los derechos individuales; por otro, la gestión de los asuntos comunes por parte de la comunidad política. A lo largo del siglo XX, ese equilibrio original se ha visto alterado por la consolidación del llamado Estado social, que ha ampliado de forma sustancial el perímetro de lo común e introducido la intervención económica

(aunque no sólo económica), como rasgo estructural de nuestras democracias.

Ahora bien, el Estado social no ha sido asumido por los liberales por adhesión doctrinal, ni por una fe ciega en la soberanía popular como principio absoluto, sino como una forma de supervivencia política. Lo cierto es que la comunidad política en la que vivimos no es liberal en sentido estricto, y hace mucho tiempo que la mayoría de los partidos —y de los ciudadanos— defienden usos del poder democrático que implican altos niveles de intervención y fuertes limitaciones a derechos liberales clásicos, como la propiedad privada o la libertad contractual. Ante esa realidad, los liberales hemos optado por seguir

jugando dentro del sistema. No porque compartamos el rumbo, sino porque no tenemos alternativa. La democracia nos ofrece, al menos, un espacio abierto donde podemos convencer, debatir, disputar el poder y tratar de hacer avanzar nuestras ideas. No es el escenario ideal, pero es el único en el que una causa liberal puede aspirar a algo más que la nostalgia.

Desde esa convicción, aceptamos por tanto una premisa central: que el debate político debe ser libre. No sólo en términos de libertad de expresión individual, sino también en lo que respecta a la organización colectiva, la formación de partidos, la representación institucional. En una democracia

liberal, cualquiera —por aberrantes que sean sus ideas— debe poder participar en el juego democrático, con la única condición de aceptar sus reglas procedimentales. Las cámaras no son clubes de afinidades, sino foros plurales donde deben enfrentarse todas las propuestas, incluidas las que detestamos.

Por eso, la lógica de la democracia militante resulta inaceptable para quienes creemos en la libertad como principio rector. Esa idea de que el sistema debe protegerse a sí mismo prohibiendo partidos, vetando discursos o cerrando espacios de representación a quienes no comparten los valores democráticos, parte de una profunda desconfianza hacia la ciudadanía. Se presupone que hay ideas tan peligrosas que no deben ni siquiera exponerse al juicio del pueblo.

Esto no ignora las amenazas reales. Hoy más que nunca, la democracia liberal enfrenta una ofensiva preocupante: la del auge de la extrema derecha. En Europa, en América y en todo Occidente surgen y se consolidan proyectos políticos que desprecian el pluralismo, promueven un nacionalismo excluyente, relativizan derechos fundamentales y plantean un modelo de sociedad profundamente iliberal. Esta es, sin duda, una de las mayores amenazas al sistema democrático desde 1945.

Pero precisamente por eso hay que rechazar la tentación de combatir esa amenaza con las herramientas de la democracia militante. No se combate la extrema derecha con ilegalizaciones, censuras o cordones sanitarios institucionales, sino con política. Recurrir a la exclusión legal sólo alimenta el relato victimista de quienes quieren dinamitar el sistema desde fuera. Convertimos en mártires a los enemigos de la democracia y reforzamos su argumento de que el sistema está amañado para excluirlos.

La verdadera respuesta liberal consiste en confrontar ideas con ideas. En disputar el relato. En desenmascarar las propuestas iliberales por lo que son: falsas soluciones a problemas reales. La democracia se defiende ampliando el espacio público, fortaleciendo la deliberación, exigiendo responsabilidad institucional y promoviendo una cultura política madura. No clausurando el debate.

Por supuesto, hay un límite: la violencia. Cualquier grupo que instigue, organice o perpetre actos violentos contra las instituciones o los ciudadanos debe ser perseguido y castigado con el rigor del Estado de derecho. Pero ahí acaba la legitimidad del uso del poder para excluir. La acción política pacífica —por errónea, provocadora o moralmente repugnante que sea— debe poder ejercerse con libertad. Y si una sociedad acaba

eligiendo caminos iliberales, no será porque se haya permitido el debate, sino porque hemos fracasado en nuestra tarea pedagógica y política.

El riesgo cero no existe. Vivir en democracia implica aceptar que a veces los ciudadanos pueden equivocarse, incluso gravemente. Asumir ese riesgo es parte del precio de la libertad, o de la vida en sociedad y la misma existencia humana. Prohibir ideas no las elimina: sólo las empuja al subsuelo, las radicaliza y las hace inmunes a la crítica pública. Y si algún día la democracia cae —como ya ha ocurrido— no será por permitir demasiada libertad, sino por haber desconfiado demasiado pronto de ella.

La democracia liberal es un proyecto audaz, incómodo, exigente. No se defiende con prohibiciones, sino con coraje. Coraje para escuchar lo que no nos gusta, para debatir con quien desprecia nuestros valores y para arriesgarnos a perder sabiendo que solo así podremos volver a ganar. La libertad no necesita defensores asustados. Necesita ciudadanos convencidos.



Subdirector de AVANCE y Director General de la Fundación.

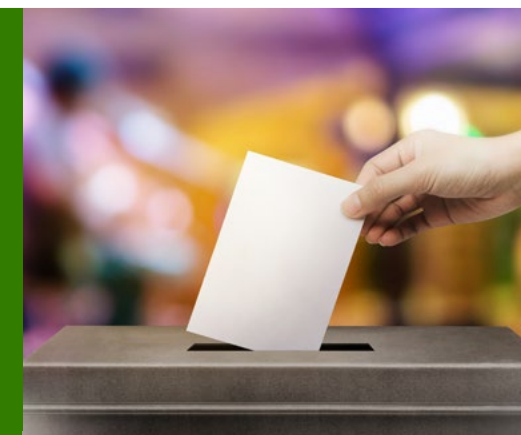


Shutterstock.

EN CONTRA

"La verdadera respuesta liberal es confrontar las ideas y disputar el relato".

Federico López



A FAVOR

"Hacerla militante no es un capricho: es una necesidad actual perentoria".

Juan Pina

Por una democracia liberal militante

El autor reivindica el carácter militante de la democracia liberal y rechaza la idea de que pese sobre ella una exigencia ética de indefensión frente a sus enemigos.

Juan Pina

En Alemania, la expresión democracia militante (*wehrhafte Demokratie*) no es una metáfora: es ley. Allí —como en otros países europeos, sobre todo del Este— las formaciones de ideologías totalitarias, ya sean nazis, fascistas o comunistas, no pueden presentarse a elecciones ni actuar como partidos legales. No es un capricho: es una lección aprendida a golpe de catástrofes históricas. Alemania sabe que la democracia puede ser demolida desde dentro si se permite que sus enemigos utilicen sus libertades para aniquilarlas. No sería la primera vez, ni allí ni en muchos otros países. ¿Debemos permitir que suceda de nuevo, por un mero remilgo ético que por algún extraño vericuetto nos lleva a querer inermes nuestra polis frente a quienes buscan subvertirla?

La palabra “militante” incomoda a ciertos liberales, porque la asocian con el autoritarismo. Pero en este contexto significa otra cosa: una democracia que no abdica de su derecho a defenderse. Una democracia que entiende que la apertura sin límites no es virtud, sino ingenuidad suicida. Y en el siglo XXI, acosada como está por extremismos de todos los colores, la democracia liberal no puede darse el lujo

de ser ingenua. El adjetivo “liberal” que acompaña a la democracia actual de tipo occidental, tal como se refieren a ella los politólogos de nuestro tiempo, es obviamente militante. No puede no serlo. Karl Popper lo advirtió con su “paradoja de la tolerancia”: tolerar sin reservas a los intolerantes conduce, tarde o temprano, a la destrucción de la tolerancia. La pregunta es inevitable: ¿debemos esperar a que la amenaza se materialice en violencia física para actuar? ¿Es sensato pasar de la indulgencia absoluta a la represión total, solamente cuando ya es demasiado tarde y recurrir a la segunda desembocará en un conflicto social o en una guerra civil? Esa estrategia es como cerrar la puerta cuando el incendio ha consumido media casa, esperando que no devore el resto.

La defensa militante de la democracia liberal no significa recortar derechos individuales ni, mucho menos, sofocar la libertad de expresión. Cualquiera puede crear asociaciones y celebrar manifestaciones y escribir libros y artículos, y decir barbaridades en las redes y en televisión. Significa trazar una frontera institucional: quien quiera participar en el juego político debe comprometerse a respetar las reglas básicas y elementales que lo hacen po-

sible. Quien quiere ser diputado debe aceptar expresamente, y no de boquilla sino con la requerida profundidad, que otros con ideas opuestas también podrán ser elegidos. Quien quiera gobernar tendrá que aceptar que su gobierno tendrá un plazo y estará sujeto a las leyes, y que algunas de ellas requerirán mayoría cualificada para su modificación. No se trata de blindar la democracia liberal contra unas ideas concretas, sino contra las fuerzas que usen el sistema para destruirlo desde dentro y cambiarlo por otro donde el individuo ya no será libre y el Estado ya no tendrá contrapesos judiciales, periodísticos ni políticos a su poder. ¿Es tan aberrante decir esto? ¡Es que ya hemos vivido esas situaciones! ¡Es que ya se ha tomado el poder desde las urnas con la clara intención de abusar de él para someter a los individuos y a etnias enteras e instaurar una dictadura! Y se ha instaurado. Hacer “militante” la democracia liberal no es un capricho, es una necesidad perentoria.

Cuando las cámaras parlamentarias se llenan —en un treinta, cuarenta por ciento o más— de diputados comunistas o fascistas que, entre líneas o a las claras, arremeten contra el sistema de garantías democráticas, contra el debido proceso, contra jueces

EN CONTRA

"No convirtamos en mártires a los enemigos de la democracia, no reforcemos su denuncia de estar excluidos".

Federico López

A FAVOR

"La democracia que llamamos *liberal* no es cualquier democracia. No es sólo contar votos. Es el fruto de la Ilustración liberal".

Juan Pina

y periodistas... la amenaza ya no es teórica. Es real y cuantificable. Endurecer las normas de participación en ese contexto no es un gesto de miedo, sino de responsabilidad. Porque la democracia no es un casino donde cualquiera puede entrar con el único objetivo de saltar la banca.

Conviene recordarlo: la democracia “liberal” no es cualquier democracia. No es sólo contar votos. Es el fruto de la Ilustración liberal y del constitucionalismo clásico: derechos individuales inviolables, división de poderes, limitación del poder político y primacía de la ley sobre la voluntad arbitraria. Ese modelo nos ha dado muchas de las décadas más prósperas, pacíficas y libres de la historia. Defenderlo es un deber, no una opción. Su reforma es una opción legítima, dinamitarlo desde dentro no puede serlo.

Quienes rechazan la democracia liberal en su versión militante creen que cualquier restricción erosiona su legitimidad. Yo sostengo lo contrario: un sistema que se deja destruir en

nombre de una pureza mal entendida pierde toda legitimidad. Las dictaduras que nacieron en procesos democráticos —desde el tercer Reich surgido de un entendimiento débil y no militante de la democracia por parte de la República de Weimar, hasta la Venezuela del primer gobierno de Hugo Chávez— demuestran que los verdugos rara vez llegan en tanques: suelen llegar aprovechando los agujeros de una institucionalidad escasa y una autodefensa timorata o precaria por parte del sistema de democracia liberal.

Autodefenderse no significa paranoia ni persecución. Significa establecer, con transparencia y criterios jurídicos claros, salvaguardas que impidan a quienes no aceptan las reglas del liberalismo —las cuales, sí, son exigibles e inexorables, son la base, no están sujetas a la obligación de tolerar ataques a su misma esencia— acceder al poder. Esto exige jueces independientes, instituciones sólidas y una ciudadanía consciente de que la libertad, si no se cuida, si no se blindo, se pierde.

El liberalismo no es neutral ante sus enemigos. No puede serlo. No tiene por qué ofrecer su mano al que viene a cortarla. Lo de “poner la otra mejilla” es religión, no política. Ser una democracia militante no es traicionar la libertad: ¡es garantizar que pueda seguir existiendo! Lo contrario no es tolerancia: es suicidio. Y ningún sistema político tiene la obligación moral de morir por indefensión voluntaria.

La democracia liberal puede seguir siendo superabierta, muy plural y mucho más tolerante que cualquier otro régimen político pasado o presente... pero no es ilimitada. Y se defiende. Sólo así, dentro de cien años, podremos debatir en libertad si debe o no ser militante. Para discutir sus límites, primero hay que asegurarse de que siga viva.

	Director de AVANCE y Secretario General de la Fundación.
	Sergey Tinyakov.

Estamos en una guerra mundial ideológica

Por encima de las pugnas políticas, económicas o bélicas, el mundo está hoy dividido entre el modelo occidental de libertad personal y la coalición de sus enemigos.

Carmen Planas

El mundo se encuentra inmerso en una guerra ideológica que algunos llaman “batalla cultural”. No es entre países: es un conflicto profundo entre la civilización occidental, enraizada en la Ilustración, el liberalismo político, la democracia representativa, el libre mercado y los derechos individuales; y una amalgama de enemigos ideológicos y geopolíticos que, aunque diversos, comparten el objetivo común de destruir el orden liberal. Esta coalición de adversarios actúa de forma cada vez más coordinada. La cabeza más nítida es el régimen ruso, heredero del aparato soviético en sus formas y del imperialismo zarista en su fondo. Durante la última década y media, Rusia ha financiado, promovido y alentado primero a la extrema izquierda y después, de forma masiva, también a la extrema derecha en Europa y América, así como a todo tipo de movimientos disruptivos, desde algunos de corte independentista hasta otros de carácter ecologista. La contradicción sólo es aparente: el objetivo es siempre debilitar a Occidente y desmantelar su cooperación económica, política y militar, deslegitimar a las instituciones liberales y desprestigiar la política democrática. Nada que no hayamos visto ya en los años 20 y 300

del siglo pasado. Moscú no necesita tanques para doblegar a sus rivales: le basta con alimentar la desafección. El auge simultáneo de los populismos de ambos extremos —de Podemos a Vox, de Trump a Corbyn, del Rassemblement National al neocomunismo latinoamericano— no es casual. Se retroalimentan, se necesitan y se sirven de la polarización creciente para erosionar los fundamentos del sistema. La democracia liberal, basada en el pluralismo, el respeto a la ley y la defensa de los derechos individuales, no tiene cabida en los esquemas de estos movimientos.

Paradójicamente, buena parte de la derecha tradicional ha contribuido a este proceso. Desde la segunda mitad de la década del 2000, una parte del conservadurismo hasta entonces democrático comenzó a alejarse del consenso liberal común que había caracterizado a los grandes partidos de centro-derecha en Occidente. El punto de inflexión fue, probablemente, la legalización del matrimonio igualitario en países como

Canadá, España o los Países Bajos. Lo que debería haberse entendido como un avance en la igualdad civil fue interpretado como una ruptura cultural con la tradición, y Rusia supo ver en ese desencanto una oportunidad estratégica. No es casual que, en poco tiempo, surgieran nuevas formaciones de derecha radical que, sin complejos, adoptaban discursos abiertamente antiliberales, con una estética nostálgica y una retórica identitaria. Formaciones que, milagrosamente, consiguieron los recursos económicos ingentes que la costosa actividad política exige. Muchos de esos movimientos recibieron apoyo directo o indirecto del Kremlin, a veces hasta sin saberlo. Moscú se presentó como el último bastión de los “valores tradicionales” frente al relativismo moral de Occidente. Fue una jugada maestra: la Rusia autoritaria ofrecía refugio simbólico a los conservadores desplazados por la evolución de sus propias sociedades, mientras socavaba desde dentro los pilares de la democracia libe-

**Occidente ha pagado el precio de su ingenuidad:
No supo rematar su victoria en la Guerra Fría.**

ral. A esto se suma el papel de ciertos regímenes del mundo árabe-musulmán, que también han financiado movimientos extremistas en Europa con una estrategia similar: fracturar las sociedades abiertas, infiltrar discursos identitarios y

su estatus de gran potencia y que acumulara recursos y poder geopolítico sin rendir cuentas por su pasado. Y ahora esa Rusia, aliada de una China cada vez más ambiciosa y de una galaxia de actores revisionistas, vuelve para someter,

hemos construido —con sus imperfecciones, sí, pero también con sus logros extraordinarios— exige claridad moral y determinación política. No se trata de nostalgia ni de arrogancia, sino de supervivencia. Porque si no defendemos



debilitar la confianza en el sistema. No es nada nuevo: ya en los ochenta Gaddafi financió un golpe de ultraderecha en España que fue desarticulado, y sonaba un tal general De Meer, familiar de cierta diputada actual de Vox.

Todo esto ocurre mientras Occidente sigue pagando el precio de su ingenuidad tras la Guerra Fría. No supimos rematar nuestra victoria en esa contienda. Permitimos que Rusia se recuperara poco a poco de la implosión del socialismo “real”, que conservara

invadir y chantajear. Ucrania es sólo el campo de batalla más visible. Pero la guerra se libra también en nuestras universidades, en nuestros parlamentos, en nuestros medios de comunicación y, sobre todo, en nuestras cabezas. Es una guerra cultural, política e ideológica por el alma de Occidente. Liberalismo o totalitarismo. La respuesta ante este ataque general, masivo, coordinado e inteligente no puede ser la equidistancia ni el repliegue. La defensa del liberalismo, de la democracia y de la civilización que

nuestros valores con la contundencia e incluso con la fiereza que este momento crucial exige, nadie lo hará por nosotros. Y si los perdemos, descubriremos demasiado tarde que eran el último dique frente a la barbarie.

	Colaboradora de AVANCE.
	Lightspring.

Ser vigilante es el precio del poder

La responsabilidad in vigilando es una exigencia ética en el ejercicio de cualquier responsabilidad política. Cada día se diluye más, pero cada vez es más necesaria.

María Monterrey

Uno de los síntomas más inquietantes del deterioro institucional es la banalización de la responsabilidad política. No por exceso de escándalos, sino por la forma en que los responsables de los mismos se esfuman del relato como si nunca hubieran estado ahí. La fórmula es conocida: cuando emerge una irregularidad bajo su área de gestión, los responsables alegan que no sabían, no les informaron, o no era exactamente su competencia. Como si ejercer un cargo público consistiera en una suerte de representación simbólica, sin vínculo real con las decisiones que se toman —o se omiten— bajo su techo.

Es aquí donde el principio de responsabilidad in vigilando adquiere plena relevancia. No en su sentido jurídico estricto, sino como criterio mínimo de decencia institucional. El representante político no puede limitarse a delegar. Delegar no exime de vigilar. Y vigilar no se reduce a recibir informes: implica saber qué está ocurriendo, a quién se está nombrando, cómo se están usando los recursos, qué criterios se están aplicando. Quien no vigila, en el fondo, ha renunciado a mandar.

En cualquier organización seria, la cadena de mando implica una carga

de responsabilidad proporcional al nivel de autoridad. Si un alto directivo nombra a un equipo incompetente, su dimisión no es un castigo: es una consecuencia lógica. No porque él haya cometido directamente el error, sino porque su deber era evitarlo. La política, sin embargo, parece haber adoptado una lógica inversa: cuanto más alto es el cargo, menor es el compromiso con lo que ocurre por debajo.

Este desajuste no es sólo una disfunción técnica. Es un problema de fondo. Gobernar no es una actividad inocente. Es un ejercicio constante de selección, vigilancia y corrección. Requiere saber rodearse, establecer límites, exigir rendición de cuentas y actuar cuando algo se tuerce. Y sobre todo, implica aceptar que los errores cometidos por tus subordinados, por tus directores generales o por tus

asesores también te afectan. No se puede asumir el mérito del éxito y desentenderse de la responsabilidad del fracaso.

La evasión de responsabilidades ha sido perfeccionada hasta convertirla en un arte retórico. Las comparecencias públicas tras un escándalo ya no buscan esclarecer nada: buscan anestesiar. El afectado se presenta como alguien engañado, sorprendido, incluso traicionado. A veces elude por completo el asunto y centra su discurso en denunciar una campaña de desprestigio. La estrategia es clara: no desmentir los hechos, sino diluir su significado. Convertir la negligencia en una fatalidad inevitable.

El problema, claro está, no es que haya errores. Siempre los hay. El problema es que nadie los asume. Que hemos aceptado una cultura política

Gobernar implica aceptar que los errores de tus subordinados y asesores también te afectan. No se puede asumir como propio su éxito pero desentenderse de su fracaso.

en la que la responsabilidad es difusa, impersonal y pospuesta. Que se acepta como normal que un ministerio funcione mal durante años y, cuando finalmente estalla el escándalo, nadie recuerde quién nombró a quién, ni quién decidió qué, ni por qué se permitió que ciertas personas ocuparan posiciones de poder sin control efectivo. Es como si la función política fuera una sucesión de gestos decorativos sin consecuencias reales.

Y sin embargo, las consecuencias existen. Cuando se gestiona mal una política pública, no hablamos de una mera ineficiencia: hablamos de vidas afectadas, de derechos vulnerados, de recursos desperdiciados. El precio de la irresponsabilidad nunca lo paga el irresponsable, sino el ciudadano. Por eso resulta urgente reconstruir una idea exigente de lo público. No basada en la sospecha, sino en la claridad. No en



la persecución de errores, sino en la exigencia de vigilancia. No en el linchamiento del político que falla, sino en la necesidad de que todo el que ejerza autoridad sepa que también le corresponde responder.

No basta con repetir que la política debe ser ejemplar. Lo ejemplar no se predica: se demuestra en los actos. Y el primero de esos actos es aceptar que el poder no es sólo visibilidad o

influencia, sino vigilancia. Que el cargo no es sólo honor, sino deber. Que estar al frente de una administración implica conocer sus dinámicas, anticiparse a sus riesgos, reaccionar ante sus fallos. Y si no se ha hecho, reconocerlo. Y si no se quiere reconocer, irse.

La democracia no puede funcionar sobre la base de la irresponsabilidad selectiva. Necesita representantes que entiendan el mandato público no como un privilegio,

sino como una tarea: la de asumir el control de lo que ocurre bajo su autoridad. Esa es la esencia de la responsabilidad in vigilando.

	Colaboradora de AVANCE.
	1) The Kong; 2) Nampix.



Las últimas ejecuciones del franquismo

Se cumplen cincuenta años de los últimos fusilamientos de la dictadura en España. El autor reflexiona al hilo de aquel episodio de nuestra Historia reciente.

Óscar Rollón

Durante el transcurso de esta edición de Avance se cumplirán cincuenta años de los últimos fusilamientos del franquismo, acaecidos el 27 de septiembre de 1975, que tuvieron como víctimas a integrantes de organizaciones terroristas como ETA y el FRAP. En este sentido, es menester que en el presente número hablemos de memoria, de la dictadura y de la pena de muerte.

En vistas a los temas previamente expuestos en el párrafo anterior, este artículo comenzará con una condena rotunda, clara y contundente a la represión ejercida por la dictadura franquista, dictadura la cual, en el propio 1975, cuando Franco ya agonizaba, tenía a sus ministros firmando y avalando sentencias, si es que en un Estado con derecho pero no de derecho se les puede llamar así, de muerte. Esta condena clara, y no las medias tintas a las que acostumbran ciertos dirigentes políticos, constituye un acto claro de respeto a la memoria histórica en lo relativo a los trágicos hechos, realizados por, según el caso, en términos unamunianos, “hunos” y “hotros”, que construyen nuestra identidad nacional. Abordando a continuación la problemática de la pena capital, concretamente en el caso que nos atañe, de-

bemos realizar tres tipos de argumentos para rechazar su aplicación para este caso. El primero de estos argumentos, fruto de la situación de la España de la época, será jurídico-procesal. Por otro lado, los otros dos argumentos, aunque para este caso particular debería sobrar con el primero, son válidos para rechazar todos los casos donde se aplica este castigo, ya que atañen a la legitimidad punitiva del Estado y a la irreversibilidad de la sentencia. Prosiguiendo con los argumentos jurídico-procesales acerca de las sentencias observaremos que las mismas fueron el resultado de juicios sumarios, lo que produjo que las sentencias se promulgaran en periodos breves de tiempo, sin dejar tiempo a la preparación de las estrategias de defensa. A su vez, las defensas civiles de los encausados fueron expulsadas de los juicios siendo sustituidas por defensores militares de oficio. En dichos juicios se aplicaron leyes de forma retroactiva como

la Ley antiterrorista del 22 de agosto de 1975 y se desestimaron pruebas e identificaciones hechas por testigos, en casos de asesinato, que desincriminaban a algunos de los procesados. Por último, algunos encausados firmaron declaraciones que les incriminaban bajo coacciones y torturas, las cuales fueron usadas como prueba principal para su condena. De esta forma todo el proceso judicial fue una farsa donde las sentencias ya estaban estipuladas de antemano, siendo, en consecuencia, declaradas nulas por la Ley de Memoria Democrática.

Continuando con los otros dos argumentos, comenzando por la legitimidad punitiva del Estado, éste, como es bien sabido, puede limitar la libertad del individuo en la forma en que, si entendemos el Estado como el resultado del contrato social, se determine en el ordenamiento jurídico (la letra del contrato). Sin embargo, ¿puede el

Todo el proceso judicial fue una farsa donde las sentencias ya estaban estipuladas de antemano.



Según Serrano Suñer, Franco (en la foto con Carlos Arias Navarro) "firmaba las penas de muerte como un decreto más".

Estado suprimir la vida de un miembro de su comunidad política?. En este sentido, dentro de mi visión contractualista la respuesta es no. Y es que, mientras que por el contrato social tú puedes conferirle al Estado ciertas atribuciones que implican renunciaciones parciales (limitaciones) a la libertad, tú no puedes limitar la vida dado que se está vivo o no se está vivo, no hay limitación intermedia.

En consecuencia, si el hombre en el Estado de naturaleza no debe atentar contra la vida del prójimo (aunque sí puede limitar su libertad mediante contratos entre partes), del mismo modo debería, pues, actuar el Estado, no debiendo estar legitimada esta entidad para hacer algo (atentar contra la vida) que no deben hacer a título individual el agregado de sus miembros. Prosiguiendo, en último lugar, con el argumento de la irreversibilidad lo cierto, y válido, es que la pena de muerte,

al contrario que las penas privativas de libertad, es irreversible. De este modo, en caso de que se condene erróneamente a una persona, cosa de la hay sobrados ejemplos a lo largo de la historia, no hay reparación posible al daño causado por el Estado hacia esta persona. En conclusión, reflexionando sobre estas ejecuciones y su relación con la cuestión de la memoria, tan manoseada en nuestro país, considero acerca del primero de estos temas que la pena de muerte no es una sentencia deseable ni siquiera en casos donde los condenados han sido personas pertenecientes a organizaciones terroristas, con delitos de sangre en algunos casos. Esto se debe principalmente, aunque en el caso de las últimas ejecuciones del franquismo habrá que añadir las irregularidades jurídico-procesales, a la irreversibilidad de las sentencias en caso de que sean erróneas y al hecho de que con la pena de muerte se le confiere al Estado, que

nace de un contrato entre partes, poderes sobre la vida, con el peligro que ello conlleva, que por separado no tienen las partes (individuos) que de forma agregado lo componen. Finalizando con el tema de la memoria, espero que este artículo contribuya, en su pequeña medida, a reparar y recordar a todas las víctimas, pues aunque los miembros de ETA o el FRAP fueron asesinos también los hubo entre las líneas franquistas. De este modo, al igual que ni olvido ni perdono, como hacen “hunos”, los asesinatos de las organizaciones terroristas del “tiro en la nuca”, tampoco obvio, como hacen “hotros”, y condono, la represión, vía “pena” de muerte, franquista.

	Político.
	Archivo.

Un *thriller* histórico y político vertiginoso

La razón como conquista irrenunciable, el valor infinito del individuo y la supremacía moral de la libertad se abren paso a través de una trama apasionante.

Paloma Téllez

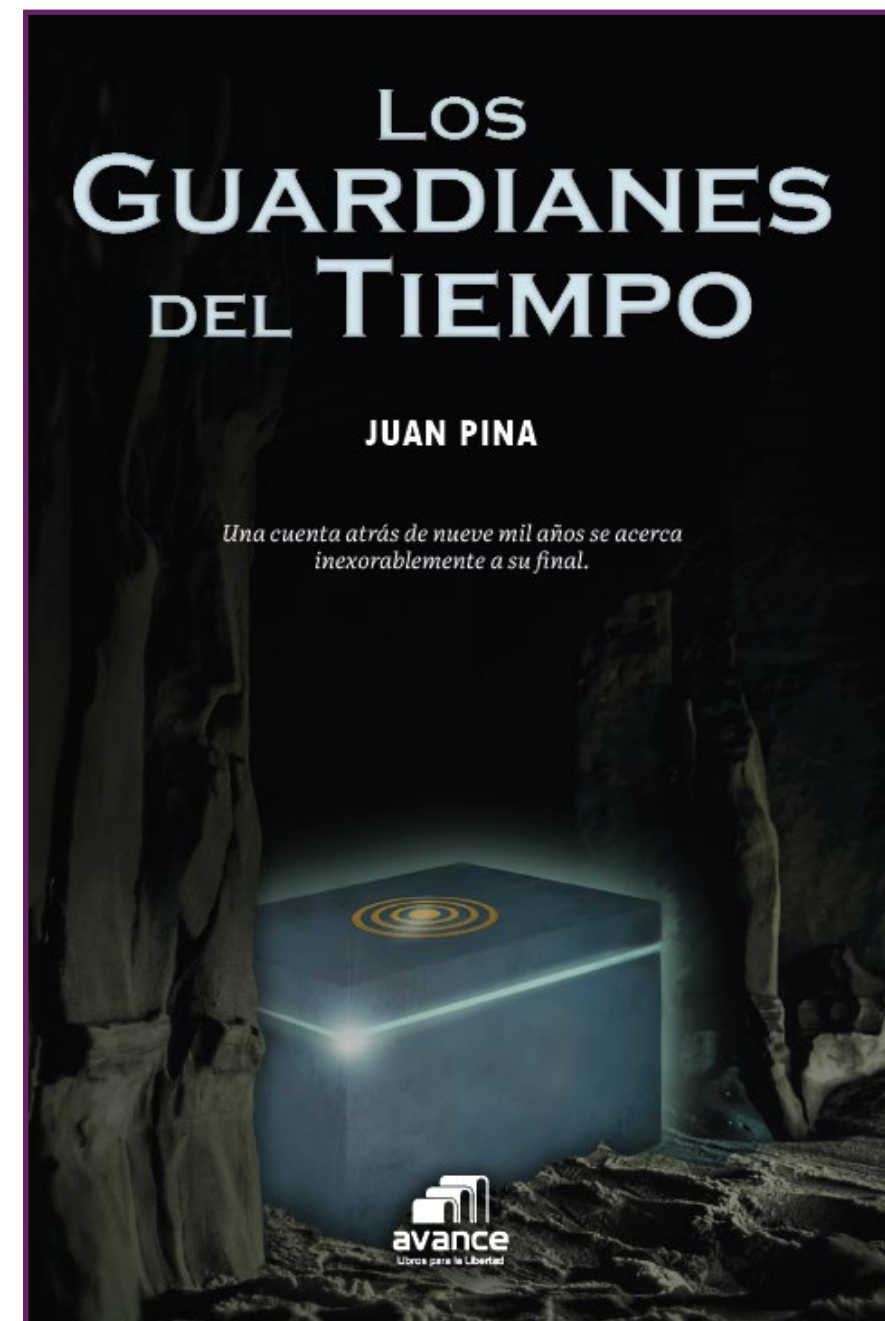
Una cuenta atrás de nueve mil años se acerca inexorablemente a su final mientras resurgen viejas cuestiones sepultadas por la Historia. ¿Qué escondía el faraón rebelde Ajenatón en la nueva capital que erigió lejos de Tebas? ¿Qué sabiduría secreta protegieron los antiguos dacios, dando pie al mito de Zalmoxis? ¿Qué mano invisible ha guiado durante siglos a la humanidad hacia el progreso tecnológico y la convivencia en libertad? Las claves del futuro están en el pasado. En 1989, un plazo de nueve milenios está próximo a agotarse, y en Londres cunde el nerviosismo entre los integrantes de la sociedad secreta que lo conoce. La clave está en poder de un régimen brutal a punto de desmoronarse: Elena Ceaușescu guarda celosamente los objetos que pueden revelar el trascendental legado de una enigmática civilización perdida en la noche de los tiempos. En Bucarest, el joven arqueólogo disidente Cristian Brătianu se ve forzado a ingresar en la temida Securitate y trabajar para la dictadura que detesta. Deberá conseguir en España una tablilla egipcia que complementa los datos en poder de la ignorante y despiadada codictradora

de su país. En Madrid, la agente Diana Román no termina de creerse su propio papel en el CESID cuando recibe

unas nuevas instrucciones: viajar a Rumanía para conseguir los objetos que oculta la esposa del dictador.



Juan Pina, autor de la novela *Los Guardianes del Tiempo*.



En *Los Guardianes del Tiempo* se dan cita la novela histórica y el *thriller* político con el suspense adictivo de una emocionante trama de espionaje que se desarrolla en múltiples escenarios. De las regiones polares a Gibraltar y desde los Cárpatos hasta la Ciudad de México, los acontecimientos se suceden a un ritmo galopante. Madrid, Gijón, Ceuta, Londres,

Roma, París, Viena, Jerusalén, Rabat... La convulsa Bucarest en plena revolución anticomunista será en 1989 el escenario de una trepidante misión contra reloj: Diana y Cristian tendrán que obtener la clave antes de que los Ceaușescu sean derrocados. El futuro de la humanidad depende de ello.

La libertad y la razón son el telón de fondo de esta trama vertiginosa.

La libertad individual como valor supremo es el telón de fondo de esta novela que recorre múltiples escenarios a lo largo del mundo, durante la caída del comunismo europeo y el final de la Guerra Fría.

En los momentos finales de la Guerra Fría, la esforzada tarea de Cristian y Diana suscita cuestiones de profundo calado: la razón como conquista irrenunciable de nuestra especie; el valor infinito del individuo humano frente a la tiranía del colectivismo; la supremacía moral de la libertad y el horror ante el comunismo y cualquier otra forma de totalitarismo.

Esta novela de Juan Pina logró una amplia difusión en América Latina y España cuando se publicó por primera vez, a partir de 2007. Esta nueva edición forma parte de la colección Letras para la Libertad, perteneciente al sello editorial de la Fundación.

	Colaboradora de AVANCE.
	979-13-990431-6-7
	AVANCE Libros para la Libertad
	EUR 18,00 464 páginas

PARA TU BIBLIOTECA



Universalismo radical de Omri Boehm

Boehm ofrece algo más que una reinterpretación del concepto: revoluciona nuestra comprensión fundamental de lo que es de verdad el universalismo y explica por qué debemos tener esperanza si no queremos vernos abocados a una distopía. Para ello, recurre a Kant y a su frecuentemente incomprendida recuperación del monoteísmo ético de los profetas judíos. Es una propuesta audaz que, por su osadía, abre una salida al estancado debate sobre la identidad. El identitarismo (todo él) queda contrapuesto al esencial universalismo humano.

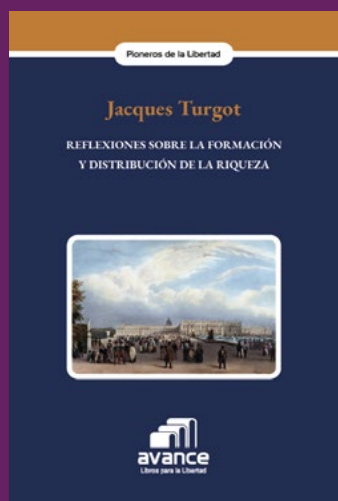
Editorial: Penguin | ISBN: 978-84-306273-3-2 | 192 páginas
Precio: EUR 18,91 en su editorial (en la edición PDF pulsa aquí)



Toda moneda tiene dos caras de Aitana Soler

AVANCE Libros para la Libertad, el sello editorial de la Fundación, apuesta por la *opera prima* de la autora revelación Aitana Soler. En una Chicago atenazada por las mafias se desarrollan simultáneamente las dos caras de cada moneda: la de las emociones más puras y la de las pasiones más bajas, la de una trama trepidante entre delincuentes y la de una justicia que, pese a todo, se abre paso. Y a través de esas dualidades fluye un clamor sereno por la libertad personal, y se condensa en la historia de amor de dos jóvenes muy diferentes.

Editorial: AVANCE | ISBN: 979-13-990431-4-3 | 520 páginas
Precio: EUR 26,00 en la tienda de AVANCE (en la edición PDF pulsa aquí)



Reflexiones sobre la formación y distribución de la riqueza, de Jacques Turgot

La Fundación ofrece, en la colección Pioneros de la Libertad de su sello editorial AVANCE Libros para la Libertad, las reconocidas reflexiones del intelectual prerrevolucionario francés. Es una obra amena y muy didáctica, en la que el autor expone a través de 101 sencillos epígrafes sus ideas profundamente liberales para la Francia que, poco después de su muerte, se verá envuelta en el proceso revolucionario de 1789. Turgot es el gran pionero intelectual del liberalismo francés, que sentó sus bases en 1766 con este libro imprescindible.

Editorial: AVANCE | ISBN: 979-13-990431-5-0 | 152 páginas
Precio: EUR 12,00 en la tienda de AVANCE (en la edición PDF pulsa aquí)

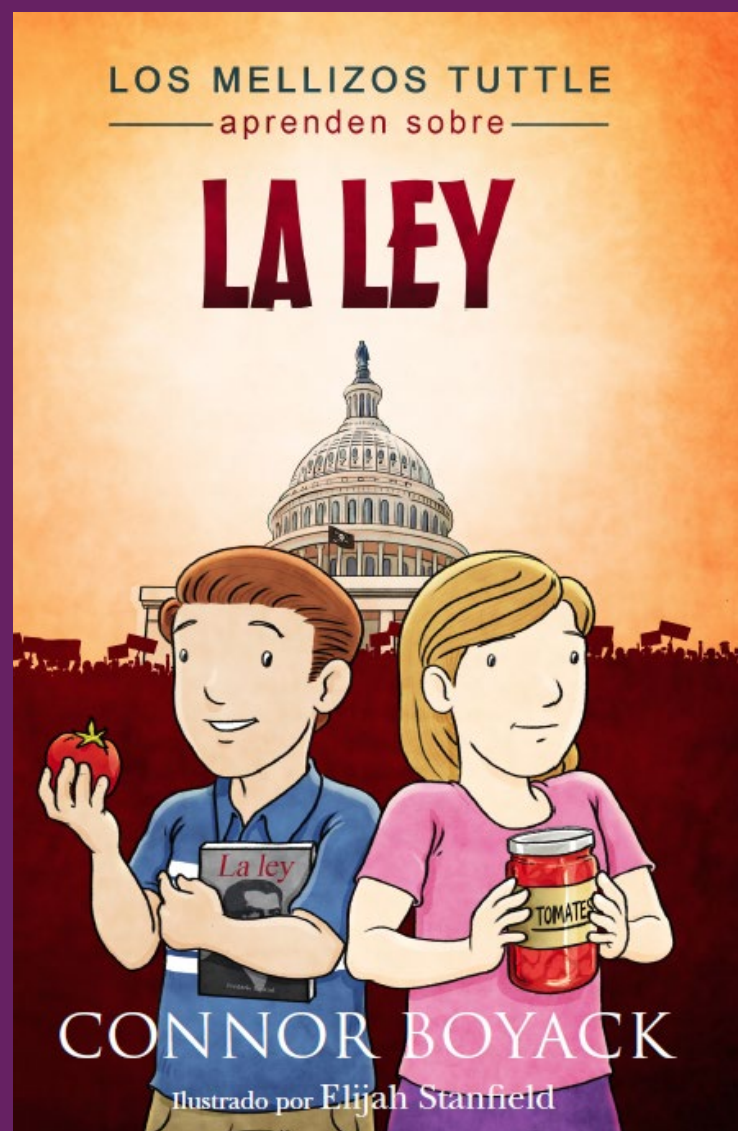
RALF M. RUTHARDT EL CLAMOROSO SILENCIO DE MAX GRUND



Descubre la novela del momento. Max Grund podría ser cualquiera de nosotros. Su denuncia serena y su silencio clamoroso levantan ampollas entre los impulsores de la autocensura "políticamente correcta".



EUR 24,00 + gastos de envío en
tienda.fundalib.org



Regala a los pequeños de la casa las ideas de Bastiat, Hazlitt y otros pensadores de la Libertad, a través de las aventuras de los simpáticos mellizos Tuttle. Ya disponibles los primeros cuatro libros ilustrados.



EUR 15,00 + gastos de envío en
tienda.fundalib.org

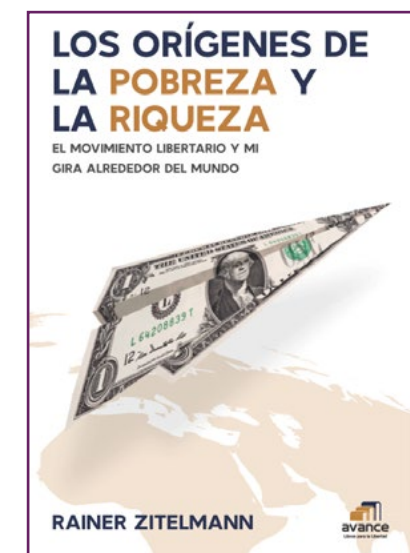
Ven a conocer a Rainer Zitelmann

El 2 de octubre, la Fundación organiza en Madrid la presentación del libro más reciente del reconocido divulgador económico Rainer Zitelmann.

María José Santos

El jueves 2 de octubre por la tarde tendrá lugar en Madrid la presentación del libro *Los orígenes de la pobreza y la riqueza*, del reconocido divulgador económico Rainer Zitelmann. Ven a conocerle y llévate su libro firmado. Es una oportunidad única de escuchar las explicaciones del autor sobre el periplo de miles de kilómetros que le llevó por todo el planeta para conocer a los artífices de las grandes reformas pro libre mercado, así como a los líderes de los *think tanks* y movimientos que, en todo el mundo, comparten su impulso a la causa de la Libertad económica.

Como al cierre de esta edición aún estamos trabajando en los detalles, para reservar plaza te rogamos escribir a contacto@fundalib.org, y te responderemos con el lugar y hora exactos para esa tarde en la que charlaremos con el autor sobre lo que hace prósperos a los países y sobre lo que los mantiene sumidos en la pobreza. No te pierdas esta cita tan especial.



Escribe a contacto@fundalib.org
para reservar tu plaza.



	Colaboradora de AVANCE.
	Archivo.

Éxito de la I Olimpiada de Economía

La Fundación considera ampliamente superados los objetivos de esta primera edición, cuya ronda nacional se celebró en Madrid. Los cinco mejores, camino de Grecia.

Clara Camacho

La primera Ronda Nacional de las Olimpiadas de Economía se celebró en la Schiller International University de Madrid del 25 al 27 de junio, convirtiéndose en un evento académico de gran relevancia. Reunió a 48 jóvenes talentos procedentes de todo el país, quienes demostraron no sólo un conocimiento excepcional, sino también una admirable pasión por la economía y el pensamiento crítico. Esta iniciativa, organizada por la Fundación para el Avance de la Libertad (Fundalib), no sólo ha

consolidado un espacio esencial para el desarrollo de las futuras mentes económicas de España, sino que también ha culminado con la selección de cinco brillantes estudiantes que representarán al país en la prestigiosa Ronda Internacional en Olimpia, Grecia.

Los seleccionados son: Esther Pérez (Andalucía), Ander Benítez (País Vasco), Rodrigo Baena (Andalucía), Miguel Noguera (Castilla y León) y Manuel Gutiérrez (Castilla y León). Durante tres intensos días, los participantes se enfrentaron a rigurosas pruebas académicas que evaluaron sus conocimientos en economía, finanzas y emprendimiento. Sin embargo, la competición fue mucho más allá de los exámenes tradicionales. El programa incluyó actividades de aprendizaje práctico y de creatividad habilidades blandas esenciales en el ámbito profesional.

Entre estas actividades destacaron talleres interactivos, paneles con expertos y sesiones de mentoría personalizada. Reconocidos ponentes como Marta Jiménez, de la Comisión Nacional de Jóvenes Economistas; Esmeralda Gómez, CEO de Econoky; Ramón López, PMO de Balio; y Darío Ledesma, director académico de Linkia FP, compartieron sus conocimientos, inspirando a los asistentes con valiosas perspectivas del mun-

do laboral y empresarial. A ellos se sumaron destacados profesionales como Alexandra Aarón, decana de la Schiller International University; Adrián del Río, subdirector del Diario Hércules; Miguel Díaz-Salazar, analista de investigación en FEDEA; Jaime Medina, Managing Partner de The Startup CFO; Andrei S. Trucmel, creador de contenido en Value School; Rubén J. García, inversor inmobiliario; y Francisco Bourgón, cofundador de Tokencrowd.io.

Las mentorías personalizadas contaron con la participación de expertos como Guillermo Palacios (Enisa), Marian Béjar (Scaber SCA), Andrei S. Trucmel (Value School), Tano López (EARA), Beatriz Tena (Microwd), Paco Paz (LeBon Properties), Eusebio González (Agencia de Vivienda Social) y Julián Salcedo Gómez (Foro de Economistas Inmobiliarios), quienes brindaron orientación a los estudiantes para su desarrollo profesional. Asimismo, el programa incluyó intervenciones de Federico López, director de las Olimpiadas de Economía en España; Roxana Nicula, presidenta de la Fundación para el Avance de la Libertad; Miriam Jiménez, coordinadora global de Schiller International University; y Jaime Martínez Muñoz, Director General de Promoción Económica e Industrial de la Comunidad de Madrid.

La algecireña Esther Pérez, ganadora de esta primera edición, y los cuatro siguientes clasificados, han obtenido su pase a la ronda internacional en Olimpia (Grecia).



Ceremonia de apertura. Sobre estas líneas, intervención de la Presidenta de la Fundación, Roxana Nicula. En la imagen inferior, el Director General de Economía e Industria de la Comunidad de Madrid, Jaime Martínez Muñoz, dirigió unas palabras de bienvenida a los cincuenta estudiantes de toda España que participaron en la ronda nacional celebrada en la capital.





El Director General de la Fundación, Federico López, se ocupó personalmente de la gestión de la I Olimpiada, y acompaña a los cinco estudiantes mejor clasificados a la ronda internacional de 2025, a celebrar a finales de agosto en Olimpia (Grecia). Bajo estas líneas, los alumnos llegados de toda España participan en la ceremonia inaugural, en el aula magna de la Schiller University, en Madrid.



La primera jornada de la ronda nacional contó con tres paneles sobre economía general, finanzas y emprendimiento, todos ellos nutridos por expertos que aportaron a los estudiantes su visión del conocimiento económico como una rama del saber profundamente enraizada en la acción humana cotidiana de los individuos en tanto que agentes económicos. Se puso en valor la función empresarial como un elemento crucial de la economía, al descubrir oportunidades de satisfacer necesidades.



Los cincuenta estudiantes participaron en una yincana de pruebas sobre economía, que se realizó en el Parque del Retiro. Bajo estas líneas, los estudiantes se repartieron en grupos de trabajo sobre diversas temáticas para realizar sus trabajos en equipo, y cada uno disfrutó de una extensa sesión de mentoring con un experto en la materia escogida.

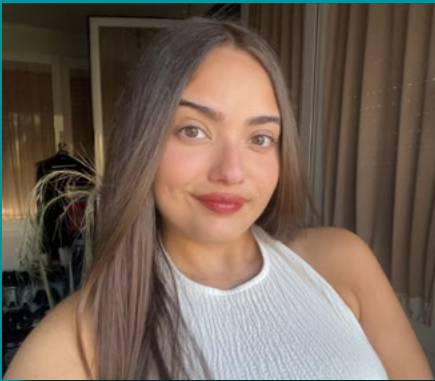




En la foto superior, los estudiantes galardonados con las medallas de oro (Esther Pérez, Andalucía), plata (Ander Benítez, Euskadi) y bronce (Rodrigo Baena, Andalucía) en la primera edición de la Olimpiada de Economía posan junto a Roxana Nicula, Francisco García Paramés y Alexandra Aarón, respectivamente Presidenta de la Fundación, Presidente y CIO de Cobas Asset Management y Decana de la Schiller International University. A la derecha, Roxana Nicula impone la medalla de oro a la ganadora de esta primera edición en España, Esther Pérez, del IES Isla Verde, de Algeciras. En la imagen de abajo, el reconocido gestor de inversiones Francisco García Paramés fue el principal ponente de la sesión final de esta primera Olimpiada de Economía, minutos antes de la ceremonia de premios y clausura. Al cierre de este número ya están camino de Grecia junto a Federico López, para participar en la ronda internacional de más de treinta países.



Esther Pérez, medalla de oro 2025



¿Qué te motivó a inscribirte en la competición y qué destacarías?
Siempre me ha atraído entender cómo funciona el mundo desde la perspectiva económica. Cuando mi profesora me ofreció presentarme a las olimpiadas me animé ya que se me da muy bien. Además, mi profesora siempre me ha animado mucho. Fue un reto al que me enfrenté motivada por la posibilidad de representar a mi país. En cuanto a qué destacaría, lo que más me gustó fue todo lo que aprendí y la gente que conocí. Fue muy emocionante compartir esta experiencia con personas de diferentes lugares y sentir que todos teníamos algo en común.

¿Esperabas una posición tan alta y clasificarte para la Ronda Internacional?
Sinceramente, no. Competir a nivel nacional ya era un honor, así que clasificarme en primer lugar fue una sorpresa y un orgullo. Me preparé a lo largo del año, pero cuando llegué allí había muchos compañeros con bastante nivel, así que este reconocimiento me emocionó y me dio aún más confianza.

¿Cómo descubriste tu interés por la economía?
El año pasado, en cuarto de la ESO, mi profesor Juan García Barrenechea le puso mucho empeño a la asignatura ya que era nuestro primer año dándola. Me di cuenta de que todo lo entendía fácilmente por sus explicaciones y por lo que transmitía en las clases, y poco a poco me di cuenta de que la economía no son sólo números.

¿Hay alguna parte de la prueba o alguna actividad de la Ronda Nacional que te haya marcado especialmente? Y, ¿qué crees que has aprendido de las Olimpiadas, más allá de los contenidos académicos?
Me marcó la prueba oral, ya que permite aplicar conocimientos argumentando. Además, destacaría el ambiente tan bueno que hubo. Más allá del temario, he aprendido a confiar más en mí misma y a trabajar bajo presión.

¿Recomendarías participar a otros estudiantes? ¿Por qué?
Sin alguna duda, porque es una experiencia única e inolvidable y que además va más allá de los estudios, te reta, te forma y te conecta con personas que compartan tu mismo interés.

¿Te gustaría seguir formándote en economía o en áreas relacionadas en el futuro?
Sí, me gustaría aprender Administración de Empresas. Me interesa especialmente resolver problemas reales.

El jurado de la prueba final estuvo conformado por Roxana Nicula, Alexandra Aarón y Manuel Fernández-Ordóñez, quienes evaluaron con rigor y entusiasmo las presentaciones orales de los equipos. Finalmente, la ceremonia de clausura y entrega de premios fue presidida por Federico López, Roxana Nicula, Alexandra Aarón y Francisco García Paramés, presidente y CIO de Cobas Asset Management, concluyendo con broche de oro una jornada llena de aprendizaje, inspiración y oportunidades para los jóvenes economistas. Los cinco estudiantes clasificados afrontaron a con-

tinuación un nuevo y exigente desafío: competir con sus pares de más de treinta países en Olimpia (Grecia) del 21 al 24 de agosto. La participación de España en esta ronda subraya el compromiso firme de Fundalib con la excelencia educativa y con la promoción del talento joven en el campo de la economía. En definitiva, la primera Ronda Nacional de las Olimpiadas de Economía ha sido un éxito rotundo. Ha ofrecido una plataforma única para que los jóvenes no sólo demuestren sus habilidades y profundicen en su comprensión de la economía, sino también para visibilizar

la importancia de acercar estas disciplinas al ámbito educativo. Este hito no sólo celebra el talento individual, sino que también refuerza el compromiso colectivo con la formación de ciudadanos críticos, comprometidos y capaces de afrontar con solvencia los desafíos económicos del futuro.

	Directora de Desarrollo y Comunicación de la Fundación.
	Archivo.

¿Quieres publicar tu libro con nosotros?



Publicamos libros de ensayo y de ficción que contribuyen a la causa de la Libertad económica y personal.

Infórmate y pásanos tu manuscrito:

<https://tienda.fundalib.org/publica-con-nosotros/>

Los SMRs, un nuevo pilar energético

Bajo los auspicios de Atlas Network, la Fundación publica un briefing de política energética que apoya la generación nuclear y, en especial, los microrreactores.

Susana Mañueco

En un momento de tensión geopolítica, retos climáticos y creciente demanda energética, Europa se encuentra ante una encrucijada estratégica. Mientras el continente avanza con fuerza hacia la descarbonización, muchos países siguen ignorando una fuente de energía clave, limpia, firme y con gran potencial de innovación: la energía nuclear.

La energía nuclear ha sido un componente vital en la UE, aportando el 22.8% de la electricidad en 2023 y más del 50% de la generación libre de CO₂. Eventos recientes, como la crisis energética post-2022, han renovado el interés en la energía nuclear por su estabilidad y contribución a la independencia energética.

En particular, los reactores modulares pequeños (SMRs, por sus siglas en inglés) se perfilan como una solución estratégica y altamente prometedora para la transformación del mix energético europeo. El estudio España, energía nuclear y palos en las ruedas, elaborado por Atlas Network en colaboración con la Fundación para el Avance de la Libertad, analiza en profundidad el potencial de esta tecnología, subrayando sus ventajas económicas, su elevado nivel de seguridad y su

capacidad para dinamizar un ecosistema nuclear más abierto e innovador. Los SMRs representan una oportunidad histórica para redefinir el modelo energético europeo sobre la base de la libertad económica, la competencia y la neutralidad tecnológica.

A diferencia de los grandes reactores tradicionales, los SMRs son más pequeños, seguros, modulares y escalables. Pueden construirse en fábricas, transportarse e instalarse rápidamente, lo que reduce tanto los plazos como los costes. Esta agilidad permite una entrada más fácil de nuevos actores al mercado, rompiendo el histórico monopolio de grandes empresas estatales y abriendo la puerta a start-ups y capital privado.

Los SMRs también ofrecen ventajas técnicas significativas. Son capaces de suministrar energía firme (ba-

se-load) libre de emisiones de CO₂, algo crucial en sistemas eléctricos con alta penetración de fuentes renovables intermitentes como la solar o la eólica. Además, sus diseños incorporan sistemas de seguridad pasiva que minimizan el riesgo de accidentes, y su menor tamaño implica una reducción notable del impacto potencial en caso de fallo.

Europa cuenta con un ecosistema industrial y científico capaz de liderar la revolución de los SMRs: desde empresas tecnológicas y universidades hasta *know-how* acumulado en décadas de operación nuclear. Pero este liderazgo corre el riesgo de perderse si no se adoptan políticas que fomenten la innovación, la competencia y la inversión privada.

Además, los SMRs pueden ser una herramienta clave para fortalecer la

Europa no puede seguir encerrada en su pasado. Lo que necesita no es más planificación centralizada, sino más imaginación política. No más favoritismos, sino más competencia justa.



INFORME DE POLÍTICA PÚBLICA PUBLIC POLICY BRIEF



España, Energía nuclear y Palos en las Ruedas
Spain, Nuclear Energy, and Sticks in the Wheels

Kevin Fernández-Cosials



Disponible en el sitio
web de la Fundación.
Escanea este código QR
o visita esta dirección:

www.fundalib.or/estudios

Gracias al mercado
abierto del uranio, la
energía nuclear es la
fuente más estable,
predecible y resistente
a crisis externas.

soberanía energética europea. A diferencia del gas o el petróleo, cuyo precio depende de mercados internacionales inestables y muchas veces controlados por regímenes autoritarios, el uranio tiene un mercado más abierto, y su coste representa solo una pequeña parte del coste total de generación. Esto convierte a la energía nuclear en una fuente más estable, predecible y resistente a crisis externas.

Los SMRs representan mucho más que una tecnología energética. Son una oportunidad para reimaginar el sistema energético europeo desde los valores fundacionales de la Unión: apertura, innovación, competencia y libertad. Como concluye el estudio de Atlas Network y la Fundación para el Avance de la Libertad, Europa no puede permitirse seguir encerrada en paradigmas del pasado. Lo que necesita no es más planificación centralizada, sino más imaginación política. No más favoritismos tecnológicos, sino más competencia justa. No más miedo al cambio, sino más confianza en la capacidad del mercado y de la sociedad para construir un futuro energético más limpio, seguro y libre.



Colaboradora de AVANCE.



Archivo.

Reunión en Tokio con la principal entidad de contribuyentes de Japón

El pasado 27 de julio se produjo una reunión de trabajo entre la Fundación y la organización de activismo Japanese for Tax Reform (JTR), en su sede de Tokio. Durante años, la Fundación ha promovido en España la causa de una fiscalidad reducida, transparente y sin efectos de ingeniería social sobre los contribuyentes. Así, la Fundación apoyó durante años los esfuerzos de la Unión de Contribuyentes y de Stop Sucesiones. Al mismo tiempo, la Fundación realiza cada año, junto a la Tax Foundation estadounidense, el Índice Autonómico de Competitividad Fiscal (IACF), e incluye la fiscalidad como uno de los elementos metodológicos principales de su otro gran índice anual, el ILECE, que mide y clasifica a las cincuenta mayores ciudades españolas. Además, el nuevo sello editorial de la Fundación, AVANCE Libros para la Libertad, ha publicado en español la *Introducción a la fiscalidad* del economista británico Eamonn Butler.



日本税制改革協議会
Japanese for Tax Reform

Durante la reunión, la presidenta de la Fundación, Roxana Nicula (a la izquierda de la imagen), expuso a la entidad japonesa su visión de la lucha contra los impuestos abusivos y confiscatorios, un problema global que también afecta a Japón. El presidente de JTR, Masaru Uchiyama (en el centro de la foto) realizó un recorrido detallado por la historia y los proyectos actuales de la organización que defiende a los contribuyentes nipones. Siguiendo el modelo de Americans for Tax Reform, JTR consigue la firma de un compromiso de no subir impuestos por parte de centenares de políticos de diversas formaciones. Sin embargo, Uchiyama se mostró pesimista respecto a la nueva situación creada tras las elecciones parciales a la Dieta japonesa, celebradas unos días antes de la reunión. La práctica totalidad de los políticos japoneses comparten el modelo de altos impuestos y de extremo endeudamiento del país.

Ese alto endeudamiento nipón es precisamente la principal área de estudio del profesor universitario Hiroshi Yoshida (tercero desde la izquierda), autor de diversos libros de economía desde la perspectiva de la Escuela Austriaca, y coimpulsor de la publicación de la obra de Jesús Huerta de Soto en el país asiático. La Fundación está considerando la traducción y publicación de uno de los libros de Yoshida para el público de la habla hispana. En la reunión participó también la reconocida activista libertaria hawaiana Kenli Schooland (a la derecha de la imagen), hija del insigne Ken Schooland y economista por la Universidad de Buckingham y la London School of Economics, con quien la Fundación mantiene lazos desde varios años atrás, a raíz de algunas de las ediciones del Liberty Forum que celebra anualmente Atlas Network en Nueva York.

Este 18 de septiembre, acude a nuestra jornada sobre Taiwán en Madrid



Este jueves 18 de septiembre, por la tarde, la Fundación organiza en Madrid una conferencia sobre Taiwán como modelo para el avance de la Libertad. Los dos paneles versarán sobre Taiwán como modelo de libertades y democracia en Extremo Oriente, y sobre las perspectivas de relación económica y negocios entre España y Taiwán.

Además, contaremos con varios panelistas del más alto nivel, incluidos la profesora de Economía Lucy Liu (en la imagen de la izquierda), de la Universidad Shih Hsin, que nos visitará desde Taipéi; y Jakub Janda (foto de la derecha) Director del European Values Center for Security Policy, con sedes en Praga y en Taipéi, que igualmente viajará a Madrid para la ocasión.

Participará también el Jefe de Investigación de la Fundación, William Wang y otros directivos de la misma, junto a diversos empresarios y políticos españoles y taiwaneses, diplomáticos del país asiático y otros invitados.

La Fundación concede una altísima prioridad a apoyar la causa de la libertad de Taiwán frente a las pretensiones anexionistas del régimen totalitario de Beijing.



Debido al aforo limitado, rogamos a los interesados en acudir escriban a la siguiente dirección. Les confirmaremos las plazas por riguroso orden de solicitud, y les daremos la dirección y la hora exactas de inicio del evento, ya que al cierre de esta edición aún se están ultimando estos detalles.

contacto@fundalib.org

Únete a la Fundación

Comparte nuestro esfuerzo como Impulsor, Protector o Mecenass y contribuye a restaurar la Libertad



Visita www.fundalib.org y comparte con nosotros el orgullo de hacer historia

Descubre en la pestaña "Únete" las ventajas que hemos diseñado para cada nivel de compromiso con el avance de la Libertad, y escoge tu aporte mensual en un momento y con total seguridad.

LA LIBERTAD AVANZA CON...

Vicente Moreno

	Nació en Cabra (Córdoba), vive en Madrid.
	Doctor y M.S. en Economía Agrícola por la Texas Tech University. Máster en Economía de la Escuela Austriaca. Grado en Economía.
	Profesor en la Universidad Francisco Marroquín (UFM), en su campus de Madrid.
	Libertad económica, política y educativa.
	<i>Rivalry and Central Planning</i> de Don Lavoie. <i>Economics Rules</i> , de Dani Rodrik. <i>Expert Failure</i> , de Roger Koppl.
	<i>Dumb Money</i> , de Craig Gillespie. <i>La pasión de Cristo</i> , de Mel Gibson. <i>The Firm</i> , de Sydney Pollack.
	<i>The Man in the High Castle</i> . <i>The Chosen</i> . <i>Hunters</i> .



Vicente ha colaborado estrechamente con la Fundación mediante su labor como investigador en algunos de los proyectos internacionales de esta entidad a lo largo de los últimos años. Es un joven profesor de Economía apasionado por la libertad en todas sus vertientes, empezando obviamente por la económica, y un firme defensor de la Escuela Austriaca.

¿Qué es lo que más te motiva de la ciencia económica a la que has decidido dedicarte?

Que es una ciencia que estudia fenómenos complejos y que tienes una repercusión directa en la vida de las personas.

¿Qué aporta la investigación económica a la sociedad?

La investigación es clave para fundamentar teórica y empíricamente porqué instituciones básicas como la propiedad privada y el gobierno limitado son ingredientes indispensables para el crecimiento y para el desarrollo económico.

Hay bastantes opinadores que afirman que se puede dissociar la libertad económica de las demás libertades (o de las demás vertientes de la libertad), y que basta con defender la libertad económica sin ocuparse demasiado de sus otras expresiones. ¿Coincides con esa visión?

No. La mayoría de la evidencia demuestra que los países más libres económicamente son también los más libres en derechos civiles.

La gran mayoría de los liberales y libertarios nos declaramos profundamente "austriacos" y percibimos la economía como una ciencia humana y social. ¿Cómo percibes tú el futuro de la Escuela Austriaca de Economía?

No es sólo que vea un futuro brillante, es que hace unos años no podía ni siquiera imaginarse la repercusión que hoy tiene la Escuela Austriaca. Las redes sociales han permitido que el mensaje austriaco sea conocido por cientos de miles de personas, alcanzando mucho más allá de las aulas, de los congresos y de los artículos científicos.

SCHILLER
INTERNATIONAL
UNIVERSITY

DOBLE

CERTIFICACIÓN

UNIVERSIDAD AMERICANA
MOVILIDAD INTERCAMPUS
PRÁCTICAS EN EMPRESAS LÍDER

ING

KPMG

LOEWE

TOYOTA

SAP

Google

DESARROLLO DE HABILIDADES DE ALTA DEMANDA

DATA & IA | LIDERAZGO | EMPRENDIMIENTO | SOSTENIBILIDAD

PARIS

FLORIDA

MADRID

HEIDELBERG



BECAS LIMITADAS DE HASTA EL 50%
Infórmate ahora!

CAMPUS MADRID
Paseo de Recoletos, 35
+34 914-482-488
schiller.edu

LOS ORÍGENES DE LA POBREZA Y LA RIQUEZA

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y MI
GIRA ALREDEDOR DEL MUNDO



El sello editorial de la Fundación te trae el nuevo y fascinante libro de Rainer Zitelmann: una vuelta al mundo en la que nos descubre qué genera pobreza y qué crea riqueza.



Cómpralo escaneando
este código o visita:
<https://tienda.fundalib.org>

Ven a conocer al autor: acude a la presentación del libro en Madrid el 2 de octubre por la tarde. Reserva tu plaza escribiendo al correo contacto@fundalib.org y te enviaremos la dirección y la hora del evento.

